LOVE GANG LADY BANANA MARTA G. NAVARRO BETTE SMITH JARED JAMES NICHOLS PRISTINE ROBERTO MARTÍNEZ

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 35. Julio de 2023.

Lady Banana

Stoner callejero, rabia postmoderna

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Óscar Perea, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2023, Tali Carreto, J.F. León, J.L. Crespo.

Contacto:
javistone.rbm@gmail.com

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

Read and listen!

Scan Me!

Playlist Nº 35 de RBM

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

6 Love Gang

8 Marta G. Navarro (Beatlefeast)

14 Lady Banana

Pristine

Bette Smith

Jared James Nichols

Roberto Martínez
(Bienvenido a los 90)

Editorial
por javistone

PRIMERO

PASADO, PRESENTE, FUTURO

DYLAN, TINA Y LADY BANANA

Me pongo a escribir estas palabras y no puedo dejar de tener presente la incontestable lección que **Bob Dylan** ha ido dejando todas y cada una de las noches en las que ha venido actuando en esta gira por nuestro país. Hipnótico e intenso, Dylan ha vuelto a maravillar, como suele hacer, a pesar de los agoreros, a pesar de los feroces críticos… Dylan, a sus 83 años, ha sido capaz de dejar de nuevo en el recuerdo actuaciones que se mantendrán en la memoria colectiva en esta cosa llamada rock and roll. Un tipo que inició un movimiento cultural en los 60 y que, en 2023 agazapado tras su piano, con su voz quebrada, sus mil y un manías (¿hay alguien que le pueda poner pegas a lo de no permitir móviles?) nos apabulla a la vez que nos hipnotiza con una maestría endiablada solo al alcance de los más grandes. Su actuación el domingo 11, segunda fecha en Sevilla, fue incontestable. Y a pesar de lo distinguido de la velada, hubo espacio para descerebrados que vociferaban como si estuvieran en la barra de un bar. El tema de la educación en los conciertos es algo digno de estudio. Ya no solo tenemos que aguantar a gente hablando sin parar en las salas de conciertos, sino que hay quien ve normal gritarle idioteces al mismísimo Bob Dylan. Y curioso me pareció que toda la fila que estaban delante nuestra fueron incapaz de aplaudir en ningún momento durante la actuación del viejo Bob. Desconozco que impulsos cerebrales determinan que Dylan no merece ser aplaudido al finalizar cada canción, no digo ya el final del concierto. Como digo, son cosas dignas de estudio.

Tampoco podemos olvidar que estas semanas hemos tenido que decirle adiós a **Tina Turner**, diosa absoluta a la que echaremos siempre de menos, a pesar de llevar ya años de merecido retiro. Hasta siempre, Tina.

Pero si en Rock Bottom Magazine presumimos de no olvidar el pasado (tan presente en nuestras vidas en forma de canciones eternas), no dejamos de bucear en la actualidad, una actualidad que pese a quien pese es excitante y disfruta de una efervescencia apabullante, aunque a primera vista parezca que solo existen artistas de autotune (algún día tengo que contar mi reciente experiencia en una celebración infantil en la que el karaoke disponía de un cuaderno con cientos de canciones…. Todas de reguetón). Pese a lo ligeramente exiguo de este número (cosas del verano), no dejamos de traeros a algunas de las figuras más excitantes que venimos escuchando en las últimas semanas, a los noruegos **Pristine**, una maravillosa banda de sonidos setenteros con tintes psicodélicos con una descomunal **Heidi Solheim** a la voz, que nos ha hecho muy complicado decidirnos a la hora de elegir contraportada, que finalmente se ha llevado **Jared James Nichols**. El norteamericano es una de las grandes figuras del blues rock de la actualidad y ha grabado uno de los discos del año. Además, viene de gira por nuestro país. Pero quienes nos han apabullado con su propuesta han sido las zaragozanas **Lady Banana**, Stoner postmoderno repleto de matices, texturas y una rabia incontenida de una banda con una carrera que apenas comienza y que promete ser apasionante.

Comienza el verano y desde Rock Bottom Magazine os deseamos buenas vacaciones… ¡y mucho rock and roll!

FOREVER YOUNG

Love Gang
Old school

Una de las grandes sensaciones de la temporada, una deliciosa banda retro con sonidos que beben de esa corriente que tanto gusta en Rock Bottom Magazine, Gran Fank Railroad, Motorhead, Free, Black Sabbath… cuatro chavales de Denver que han grabado un descomunal disco, "Meanstreak", un segundo disco donde dan un salto cualitativo afilando su sonido y unas canciones que sin duda han crecido. Un sonido sucio, potente, unas canciones que te transportan a otra época… hacen de Love Gang una banda especial. Son jóvenes, tienen un talento enorme y, sobre todo, un magnífico gusto que se transmite en su música, en sus videos o en las portadas de sus discos. No vemos el momento de verlos en directo y teníamos la imperiosa necesidad de hablar con ellos. En concreto con Kam Wentworth, guitarrista y voz de Love Gang.

¿Quiénes son Love Gang? ¿Cómo se formó la banda?
La banda se formó en 2015, improvisando en la casa de Shaun fuera de Colfax Ave, en Denver, CO., y la formamos yo, Kam Wentworth, guitarra y voz; Leo Muñoz, al órgano; Conner Murphy con el bajo y Shaun Goodwin a la batería.

Es vuestro segundo álbum, ¿cómo veis vuestra evolución entre "Dead Man's Game" de 2019 comparado con este "Meanstreak"? El sonido desenfrenado sigue ahí, pero habéis pulido el sonido, la producción suena mejor. Quizás ahora también sonáis más hard rock y un poco menos psicodélicos, ¿puede ser?
Sí, creo que en nuestro nuevo álbum "Meanstreak" hemos optado por un sonido más simplificado. Grabamos este álbum en cinta con todo el equipo analógico. Nos centramos más en conseguir tomas sólidas con interpretaciones fuertes y en intentar capturar un sonido más fiel a cómo tocamos en directo.

Habéis fichado por Heavy Psych Sounds, ¿qué os han ofrecido? ¿Por qué una banda de Denver tiene que ir hasta Italia para firmar con un sello?
Bueno, es la primera vez que firmamos con un sello, así que buscábamos a alguien que nos ayudara a darnos a conocer. Heavy Psych Sounds ha sido capaz de prensar y distribuir nuestro álbum en todo el mundo, en Europa y otros países que no podíamos hacer por nosotros mismos. Además, nos acaban de organizar nuestra primera gira europea y estaremos allí a finales de julio y principios de agosto.

El álbum se grabó analógicamente, ¿por qué? ¿Cómo fue el proceso de grabación? Tengo entendido que fue muy orgánico, os metisteis mucho en él.
Queríamos captar un sonido más de la vieja escuela. Todos los discos clásicos que nos gustan suenan tan bien en parte por la producción. No todo está pulido y limpio, y el verdadero sonido de la banda sale más a relucir en las grabaciones. Creo que es muy fácil sobreproducir la música y dejarse llevar añadiendo sobregrabaciones y otros instrumentos. Queríamos que nuestras grabaciones sonaran como nosotros cuando tocamos en directo.

Las letras tratan temas relevantes en la vida de la banda que van desde las mujeres, los disturbios políticos en Estados Unidos, la depresión, las drogas, las motos y las noches salvajes en Juárez, México. ¿Puede contarnos qué ocurrió en Juárez, si es que puede contarse? ¿En qué se inspira para escribir las letras? Nadie diría que son de gente de 2023, donde todo el mundo habla de redes sociales y tecnologías...
"Headed down to Mexico" es una oda a la ciudad natal de Leo, Juárez (México). Hemos tocado ahí unas cuantas veces junto con Ensenada y Tijuana, también en México. La letra es básicamente una amalgama de todos los shows salvajes y experiencias que hemos tenido tocando en México. Los fans allí son muy apasionados y cada vez que hemos tocado ahí ha sido una locura. La primera vez

que tocamos en Juárez, al final del concierto había botellas de cerveza rotas y sillas por todo el suelo. Esperamos tocar algún día en Ciudad de México.

Vuestro sonido es muy 70, suena a otra época, pero suena moderno, suena potente y suena con personalidad y a la vez nos recuerda a todas esas bandas que tanto nos gustan. ¿Cuáles son vuestras mayores influencias?
Tenemos un montón de influencias diferentes y no es ninguna sorpresa que el hard rock de los 70 sea una gran parte de ellas. Están las comparaciones obvias, pero también están las bandas más oscuras de esa época que también nos han influenciado como **Lucifer's Friend**, **Sir Lord Baltimore**, **Dust, Leaf Hound**, **Atomic Rooster**, etc. Además, somos grandes fans de la era de la NWOBHM y de todas las bandas que surgieron en esa época, es decir, Judas Priest, Tank, Angel Witch, Diamond Head, que ampliaron los límites del hard rock y se convirtieron en lo que ahora se conoce como Heavy Metal.

Para mí el sonido de bandas como Black Sabbath, Motörhead, Deep Purple, Blue Cheer... tiene un componente de libertad, fuerza, intensidad... que los hace especiales. ¿Qué os inspira?
Simplemente intentamos hacer la música que nos gusta y mantener vivo el espíritu del rock 'n roll. Tenemos nuestras influencias que se reflejan en nuestra música, pero aun así intentamos escribir canciones interesantes y crear nuestra propia música única.

"Fly away" es una de mis canciones favoritas, tiene una cadencia muy sensual, suena mucho a uno de mis grupos favoritos, Free. ¿Qué puedes decirnos de esta canción? ¿Le gusta Free?
Sí, ¡somos grandes fans de Free! Paul Kossoff era un guitarrista increíble, una auténtica leyenda. Es genial escuchar cómo otros interpretan nuestra música y a qué les recuerda. "Fly Away" es una de nuestras canciones más lentas, y creo que tiene un aire más de rock sureño. Al menos cuando la compusimos, yo escuchaba mucho Skynyrd, Molly Hatchet y Allman Brothers. Es bueno tener una canción así para romper el álbum, ya que muchas de nuestras canciones son más movidas.

¿Hay alguna escena musical interesante en Denver? ¿Hay más bandas en vuestra zona que tengan inquietudes sonoras como las vuestras? ¿Quizás ese sonido tiene más éxito ahora en Europa que en EE.UU. o incluso en Inglaterra? En Suecia las bandas con sonido 70's son innumerables, pero también en Francia, Alemania, Italia... ¿qué opinas?

> *Intentamos hacer la música que nos gusta y mantener vivo el espíritu del rock 'n roll*

Denver tiene una gran escena musical, muchas bandas y una comunidad muy unida que se apoya mutuamente. La escena de Denver tiene un sonido diverso y no un sonido específico que todo el mundo intente copiar. En cuanto a bandas comparables en Denver, ¡mira **Eaglewing**! Son una banda de mala muerte en la vena de **Dio** o **Uli Jon Roth** era **Scorpions**. Acaban de firmar con King Volume Records y pronto sacarán un nuevo álbum.

Tenéis un split con Smokey Mirror, ¿qué nos puedes contar sobre ellos?
Smokey Mirror son buenos amigos de Dallas, Texas, con los que hemos tocado muchas veces. De hecho, tocamos con ellos en Juárez, en el show que inspiró nuestra canción "Headed down to Mexico".

Creo que fuisteis teloneros de Wolfmother, ¿cómo fue la experiencia? Creo que Leo se unió al final del concierto de Wolfmother para tocar la flauta, ¿cómo fue?
Fue genial, tuvimos la oportunidad de tocar ante un público muy numeroso. Nos encantaría volver a girar con ellos alguna vez. Y sí, Leo hizo una improvisada jam con ellos en nuestro último concierto de la gira en el Granada Theater de Dallas. El guitarrista de Wolfmother, **Andrew Stockdale**, derramó cerveza sobre su guitarra mientras Leo tocaba la flauta, improvisando con Brad Heald (bajo) y Hamish Rosser (batería). Fue un caos total (Risas).

¿Cuáles son los planes de futuro de la banda? Habéis tocado en Europa, España, ¡seríais muy bienvenidos aquí!
Tenemos nuestra primera gira europea este año a partir de julio. Estaremos de gira por Italia, Eslovaquia, Alemania, República Checa, Suiza y Portugal. Tocaremos en dos festivales, el Kommz Fest (DE) y el legendario **Sonic Blast Fest** en Portugal. ¡Esperamos veros a todos en la carretera!

Javistone
Fotos de Mark Whitrock

Beatlefeast: Alguien tenía que organizarlo

Una de las citas más atractivas de finales de este 2023 en nuestro país. Los días del 26 al 29 de octubre en Sevilla se celebrará el Beatlefeast, un evento que promete hacer las delicias de cualquier fan de los cuatro de Liverpool. Música en directo, podcasts, visitas de grandes personalidades relacionadas con la banda (la hermana de Lennon, la exmujer de Harrison…), grandes expertos internacionales (Fernando Silva o el reconocido Mark Lewisohn, al que Paul recurre cuando necesita un dato del grupo) e incluso actividades familiares contando la historia de Lennon y compañía. Hace poco en el Twich de J.F. León, "Rock and roll animal" hablaba con Marta G. Navarro sobre el Beatlefeast y no pudimos evitar querer conocer mejor los detalles de semejante evento, así que hemos hablado con la organizadora para hablar, oh sorpresa, de los Beatles, pero también de Joaquín Luqui o de… ¡las hermanas Hurtado!

¿Cómo surgió la idea del Beatlefeast en Sevilla? Yo estoy encantado porque siendo de Jerez, me queda muy cerca para ir con la familia.

Pues mira, precisamente el año pasado en un coche yendo hacia Jerez, a las jornadas que hizo el club de fans de Cádiz, íbamos **Andrés Vallejo**, pianista de **Hey Bulldogs**, que dice que es un pianista que toca un teclado, no un teclista… y Fernando Silva, experto, investigador de Sevilla, una eminencia… Íbamos en el coche y es verdad que, en los meses anteriores, en otros eventos Beatles que se habían venido celebrándose en 2022, en Zaragoza, Madrid… ya estaba un poco el runrún de que alguien debería organizar algo a nivel nacional, porque es verdad que hasta entonces solamente hemos tenido eventos muy regionales. Uno en el L'Estartit en Cataluña, algunas jornadas en Cádiz, el homenaje que se hace en Sevilla, el de Almería… Entonces la idea era hacer algo que aglutinase a toda la beatlemanía española, como se hizo en el 81, que fue el primer encuentro de beatlefans, en Valencia. Andrés se tiró un tiempo diciendo "alguien tendría que organizarlo… alguien debería liderarlo" y yo me hacía la sorda (Risas). Hasta que me tuvo sin escapatoria la hora que se tarda desde Jerez a Sevilla y ya me lo planteó en serio. Yo puse dos condiciones. La primera que se hiciera en Sevilla, porque logísticamente para mí era imposible hacerlo en otro sitio, más allá de que Sevilla es una de las ciudades turísticas más visitadas del mundo, una ciudad con muchas posibilidades y creo que era más interesante que hacerlo en un Madrid o en una Barcelona. En segundo lugar, puse la condición de que el acto principal tuviese lugar en un barrio humilde como el Amate, un barrio al que diéramos significado, que ya no estuviese relacionado con la exclusión social, sino también con eventos internacionales. Ah, bueno… y que yo no me iba a comer este marrón sola (Risas). Ese requisito, Javi, me salió mal (Carcajadas).

Suele pasar.

También te digo que tengo a más de treinta personas trabajando de forma voluntaria en el proyecto solo por la ilusión de hacerlo, más de cien músicos que van a tocar solo por el placer de hacerlo, solo cubriendo los gastos, las estrellas internacionales que van a venir como **Pattie Boyd** o **Mark Lewisohn** también vienen a cambio de los gastos.

No es algo que se suela ver en este tipo de eventos.

No, Javi, para nada. Te hablo de gente como **Pancho Varona**, **Virginia Maestro**… que no van a cobrar su caché, obviamente. No es que pidamos que la gente lo haga por amor al arte, pero al final esto es algo que estamos montando un grupo de frikis sin ánimo de lucro, sin soporte económico ni empresa promotora detrás, entonces tenemos que ir construyendo poco a poco cubriendo gastos de alojamiento y de viaje de los que vienen de fuera y luego, claro los gastos de un festival, de logística, de producción, personal… Y cuando todo eso este hecho, hemos garantizado que nadie se va a llevar un euro del Beatlefeast más que otros, que si el esfuerzo es de todos, pues igual la recompensa, por decirlo de alguna manera.

Cómo habéis podido financiar el evento entonces…

De momento no lo hemos conseguido. Las primeras entradas, los primeros abonos salieron el 16 de junio. Hemos hecho una previsión de gastos y lo tenemos todo controlado y, claro, estamos hablando con patrocinadores y es verdad que contamos con el respaldo del ayuntamiento de Sevilla, del ICAS, el Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, como de la Sevilla City Office, que es la oficina relacionada con el turismo, que no solo representan una garantía de solvencia, de que se va a poder hacer, han puesto a nuestra disposición todos sus recursos… proveedores de audiovisual, recintos… e incluso una bolsa mínima para gastos que nos va a permitir cubrir esos gastos básicos de alojamiento y transporte. Con eso y los primeros abonos, vamos a poder, seguro, tener esos mínimos mimbres, tener esos gastos controlados. También te digo que estamos hablando con patrocinadores gordos.

¿Teníais experiencia organizando estos eventos o habéis decidido tiraros a la piscina a lo loco?
Mitad y mitad. Andrés es músico profesional y en su carrera con los Bulldogs tiene experiencia y también organizando un festival anteriormente. En mi caso, qué te digo… a los 19 años era manager de los Escarabajos, en 2016 organicé unas jornadas de cultura japonesa en Sevilla, hasta todos los jaleos donde me he metido. Soy presentadora de eventos, más que organizadora, trabajo profesionalmente cubriendo eventos… algo estoy en contacto con el mundo de los eventos, pero aun así hemos querido contar con un socio estratégico que es sobre quien recae las decisiones finales, porque en la organización de eventos hay que ser muy minucioso y muy profesional. Entonces es Eferson, una de las empresas organizadoras de eventos más prestigiosas del mundo, la que toma las decisiones finales. Tenemos otro socio estratégico en comunicación digital, la agencia INNN que trabaja con clientes instituciones y trabaja al más alto nivel de creatividad y nos asesoran en todo el proyecto.

¿En qué consiste el festival?
Son cuatro días de jueves a domingo. Hemos cogido la Beatleweek, que para el que no haya estado nunca es una semana donde el Cavern Club y el Cavern pub, donde los Beatles tocaron, como el local de enfrente, albergan conciertos desde por la mañana ininterrumpidamente todos los días… de miércoles a lunes, creo. Hemos cogido ese concepto, lo hemos traído. Allí también se hacen eventos especiales en el hotel Adelphi, en el sábado, que es el día de la convención… etc. La convención es prácticamente un mercadillo de merchandising y demás. Hemos cogido eso y pensamos "por qué no lo llevamos a un nivel más allá, por qué no traemos a toda la comunidad Beatlemana con más de treinta charlas y contenidos. Desde Mar Wilson, el mayor puto amo de los Beatles a nivel mundial, no hay otra forma de decirlo (Risas). Biógrafo por excelencia de la banda, al que **Paul McCartney** cuando no recuerda un dato de su vida dice "pregúntale a Mark porque yo no me acuerdo", Pattie Boyd, modelo, actriz, esposa tanto de Harrison como de Clapton, musa de canciones como "Layla" o "Somethng", pintora... una tía súper interesante. **Julia Baird**, la hermana de John Lennon, que sobre todo nos interesa por su relación con la madre de John, Julia, que le marcó tanto.

La figura de Julia, la madre, que es fundamental en la vida de John.
Totalmente. Estuve sentada en el bordillo de la calle donde está el hotel Adelphi una vez, bebiendo cerveza y charlando con ella, y le pregunté que si a su madre le habría caído bien **Yoko Ono**… y a la pobre se le cambió la carica (Risas).

¡Cómo le puedes preguntar eso!
¡Era la pregunta! Yo soy muy fan de Yoko, eh… (Risas). El caso es que va a estar aquí, va a ser muy bonito. Mira, además, hay otras convenciones que llevan, por ejemplo, yo qué sé, al peluquero de los Beatles… personajes un poco más pintorescos, que a nosotros no nos interesaban. Ni siquiera hemos solicitado ni gestionado que venga Pete Best, el primer batería de los Beatles, que estaba disponible. Pete ya estuvo en 2006 en Valencia y además lleva cincuenta años contando la misma historia del tiempo que estuvo con los Beatles, el hombre ha quedado marcado con eso para siempre. No nos apetecía repetir lo mismo.

Queréis aportar algo distinto.
Sí, traer a gente que tuvieran algo que decir, algo interesante. Entonces a parte de estos personajes internacionales tenemos desde la investigación de Fernando Silva que lleva más de veinte años investigando las visitas de los Beatles a Hamburgo, que estuvo viendo a Dylan como tú en Sevilla, él fue sábado y domingo… se va Hamburgo a continuar su investigación. Como la de **David Coll** y **Miguel Puig**, que se han investigado toda la hemeroteca española sobre los Beatles, te puedo asegurar Javi que se han ido a todos los puntos de la geografía española a todas las hemerotecas a ver todo lo publicado sobre los Beatles en España desde 1957. Lo que iba a ser un libro ya va creo que por los tres tomos y van a presentar el primero.

¿No habéis pensado en pedir las botas de vino firmadas por los Beatles?
Lo que hemos pensado ha sido en traer a las hermanas Hurtado…

¿Las hermanas Hurtado? (Risas).
Sí, son las flamencas que salen en las famosas fotos de las bodegas de Jerez…

Esas botas desaparecieron, ¿verdad? Y luego unos fans de Jerez se empeñaron en recuperarlas y las encontraron desmontadas…
Eso es. Pues ellas cuentan muchas anécdotas de aquello y son muy divertidas.

Eso puede ser increíble. ¿Qué edad tienen estas mujeres?
Muchos… Eran dos gemelas y una mayor, que ya falleció. Va a ser complicado, por su edad, pero una vez las escribí por otro tema y me respondieron muy amablemente, así que le escribiremos por si les apetece pasarse. También haremos un homenaje a Juan Carrión, el profesor de Cartagena que inspiró la película "Vivir con los ojos cerrados", a Joaquín Luqui, que ya lo estoy preparando con **Luis Merino**…

¿Llegaste a conocer a Joaquín Luqui?
Nooo, ojalá.

Yo sí, gracias a un primo que trabaja en la Ser allí en Gran vía y en el 98 o así me invitó a una entrevista de Luqui a los Black Crowes, y bueno, aquello fue alucinógeno… Era un personaje muy curioso.
Alucinógeno es la palabra adecuada. Yo lo vi en un acceso VIP del concierto de Paul McCartney en 2003 o 2004, creo recordar. Pero admiración absoluta. Yo siempre quise ser locutora de radio por Joaquín y Toni Aguilar eran mis referentes.

> ***La última frase que graban en un disco (...) es "el amor que das es igual al amor que recibes". Por eso los Beatles se han mantenido vigentes generación tras generación, además del talento musical.***

Recuerdo que cuando inauguraron los estudios Paul McCartney en la Ser, llamaron a Paul y le dijo algo así como "hola, soy Paul PcCartney y soy el mejor amigo de Joaquín Luqui" y la cara de Luqui era de niño chico.
Sí, sí, buenísimo.

Sigue contándome sobre el festival.
Pues mucho contenido, en formato ameno, en streaming para todo el mundo, desde Platea Odeón, que es un recinto desde donde también hicimos la presentación del pasado mes de mayo, una antigua estación de tren. Fíjate, desde allí salía toda la inmigración andaluza que salió de aquí en los 70 y en los 80, la estación de Córdoba se llamaba entonces, ahora es la plaza de armas, tiene esa carga emocional. Vamos a tener dos salas de conciertos simultáneas jueves y viernes, estamos ultimando con las bandas qué van a tocar cada una… También las actividades de platea de contenidos… que algo que tenemos claro es que Pattie Boyd va a intervenir el jueves y va a asistir al concierto de "Concert for George" el viernes, Lewwinson intervendrá el viernes, y espero que se quede el resto del festival. El domingo es probable que se repita la misma estructura de jueves y viernes, y el sábado es el gran festival al aire libre que haremos en el parque Amate, que también aprovechamos que sea un barrio humilde pero bien conectado con línea directa de metro. Allí estarán seis o siete bandas principales durante todo el día.

Para el sábado entonces no hay que pagar.
Probablemente no. Si no hemos dicho nada ha sido porque con el cambio de alcaldía tenemos que ponernos de acuerdo con el nuevo alcalde. Tenemos que confirmarlo. Queremos ser muy cautelosos, por eso no hemos dicho nada. Tú fíjate que anunciamos el festival el día de los santos inocentes… (Risas).

Pero… ¿lo hicisteis a posta?
Sí, claro (Risas). Si no tenía interés decíamos que era una inocentada, y si sí lo tenía, tirábamos para delante. Ese día dije todo lo que teníamos en mente y se lo creían todo. Como Klaus Voormann, que dije que habíamos hablado con él, y Voormann luego nos dijo que por temas de COVID no se siente

seguro, pero aún siguen apareciendo notas de prensa diciendo que viene Voormann. Respecto a lo del parque nuestra intención es que sí, sea gratuito, a no ser que haya un control de acceso por limitación de aforo por seguridad, que se pondría un precio simbólico.

Te lo preguntaba porque en el mailist hablabais de todos los días menos el sábado, y me dejó intrigado. Y luego porque yo quiero ir precisamente el sábado con la familia.
Piensa también que lo que salen ahora son los abonos. Luego saldrán entradas para todos los eventos excepto para los conciertos del Teatro Pathé, que quizá para críos puede ser muy cansado. Jueves y viernes en Teatro Pathé tendremos el liveshow del podcast "El quinto Beatle", que lo hacemos Virginia Maestro, Pancho Varona, **Litus**, **Roberto Álamo** y servidora. Luego Patax, que son doce músicos en el escenario en una fusión de jazz… Y el viernes en el mismo teatro se hace el "Concert for George", con una banda base de nueve músicos, que serán los de Hey Bulldogs, el músico **Jaime Hortelano**, **Javier Polo**, **Laura Solla**, que es la guitarrista que acompañó a **Coldplay** en su paso por Portugal, y Rosco. Luego, las entradas de Pathé son las únicas que van a ir solo con abonos, porque estos dos espectáculos, el "Concert for George" y "El quinto Beatle" más Pathé tienen un aforo limitado que es lo que cabe en el teatro, que son unas trescientas personas. Pero el resto, si quieres venir con tu familia…

Estamos viendo qué día ir y pasar la noche…
Pues estamos cerrando temas de hoteles para hacer recomendaciones, porque imagínate, puedes sacarte la entrada suelta de una de las salas, que serán unos 25 €, y a las dos 35€. Con eso puedes ir a conciertos desde las 12 del mediodía hasta la madrugada, un acceso para todo el día. El domingo luego vamos a intentar que la programación sea un poco más familiar, será hasta las 6 de la tarde. Va a haber un espectáculo de cuentacuentos que van a llevar Ana Titiricuentos y Javi Polo contando la historia de los Beatles, con música y todo. En resumen, se podrán comprar entradas para todo menos para la experiencia de conocer a Pattie Boyd, que va a ser un Meet&Greet limitado a diez personas.

La elección de músicos que habéis hecho, más allá de las bandas relacionadas directamente con los Beatles, ¿cómo lo habéis hecho? El último disco de Virginia Maestro me encanta…
Bueno, todos son declarados abiertamente beatlemaníacos, de hecho, Virginia colabora en "El quinto Beatle".

Lo de llevar al Canijo de Jerez sí te digo que no lo vi venir…
Ni nosotros (Risas). La historia del Canijo es que se encontró con Litus en Barcelona, y cuando se enteró de la movida del festival dijo que quería colaborar. Yo he sido colaboradora del programa del comandante Lara entonces aproveché que el Canijo fue al programa para conocerle en persona y bueno, entregadísimo.

Y qué va a interpretar, ¿Beatles a lo flamenqueo?
Bueno, tenemos una serie de actividades adicionales que tenemos aún en secreto… (Risas).

Luego también se van a grabar podcasts en directo allí, desde mi querido JF… a Sergio Mena, al que entrevisté hace poco, que va a ser un gustazo verlo en persona… Roberto Martínez de Bienvenido a los 90… ¿cómo se van a realizar? ¿Cómo se hace un podcast en directo? (Risas).
Sí, no es un podcast en directo (Risas). Viene **JF**, **Sergio**, **Iban Martín**, de "Roma eterna", Jose Ángel Martin, de "Strawberery field podcast", bueno, Iban también hace "El desguace" conmigo…

Con el que dice JF que se duerme todas las noches… (Risas),
Sí, ese… qué tío. ¡Pero luego no se duerme y me envía mensajes a las dos de la mañana! Viene tambien **Ricardo Portman** de "Ecos del vinilo" y Esther del "Rugido de mi impala". Y te puedo decir que habrá crossover entre algunos de estos podcast.

Qué bueno… ¿Y cuándo sería lo de los podcasts?
De momento no puedo decir nada, serán jueves o viernes, eso sí.

Por último, la pregunta inevitable… ¿cómo surgió tu fanatismo por los Beatles?
Bueno, yo en realidad no soy fanática de los Beatles. Los Beatles son algo trasversal, es algo que, simplemente está ahí siempre. Pero no es una idolatría, es una forma de vida. Yo trabajé en Sevilla Rock muy jovencita y recuerdo que había un cliente que decía que a los fans de los Beatles no les gustaba la música, le gustan los Beatles.

Eso pasa con muchos grupos y sus seguidores.
Sí, pero yo creo que ninguno como los Beatles, porque ellos han perdurado más en el tiempo, representan unos valores como el amor, la bondad, una forma de entender la vida desde la alegría… Si te fijas, las canciones de los Beatles no son oscuras, no tienen prácticamente canciones de desamor… Si te fijas, "For no one" es la única que es netamente de desamor.

Y "Helter Skelter"… esa es oscura. A Manson le afectó esa canción.
Sí, pero no por la letra en sí, sino porque la gente está loca (Risas). Manson después de la matanza pintó las paredes con letras de la canción "Piggies", cuando era una crítica social. No tienen en general canciones tristes, en todo caso. Cuando tuvieron que tocar en la emisión por satélite eligieron "All you need is love" y la última frase que graban en un disco, quitando la coda final de "Her majesty" es "el amor que das es igual al amor que recibes". Por eso los Beatles se han mantenido vigentes generación tras generación, además del talento musical, que no creo que haya ninguna duda de que Lennon/McCartney son los compositores más grandes del Siglo XX.

¿Qué opinas sobre la canción de los Beatles que dicen que se va a hacer usando la inteligencia artificial?
"Now and then" es una de mis demos favoritas y que más me emocionan de Lennon, así que no creo que la pueda escuchar. Tambien te digo que me falta información (con el paso de los días se aclaró la noticia y finalmente solo se usaba para la IA para "aclarar" la grabación original), no sé cómo va a usar McCartney la IA. Hay compañeros, como JF, que están más de acuerdo con, por ejemplo, "Leti t be (naked), que yo creo… y mira que yo era muy de Harrison, pero cuando vi el documental "Get back" me he hecho muy de McCartney… aunque también la madurez hace que te hagas más de Macca (Risas), excepto Pancho Varona…

Y Conchi Moya… que es muy de Harrison.
Claro, Conchi se ha hecho muy de Harrison después de escribir la biografía, no la quedado

de otra (Risas). Creo que no estuvo ben lo que hizo con “Let it be naked”, cambiando canciones que Harrison había decidido arreglar de una determinada manera y no sé cómo lo va a enfocar. Es cierto que hoy en día el legado Beatles es una democracia directa entre McCartney, Ringo y las viudas, tienen que votar todos a favor para que salga algún proyecto adelante, así que si se hace, es que hay quorum para hacerlo. Todo esto de la inteligencia artificial, no sé. El otro día salió algo como que los Beatles cantando una canción de **Queen**, y, qué pereza, yo eso no lo quiero escuchar. No quiero abrir esa puerta, me da el mismo yuyu que ver a **Carrie Fisher** después de muerta o rejuvenecida. Creo que esto es una moda pasajera… bueno, espero en realidad que sea una moda pasajera, que pasará el boom y luego se utilizará de una manera más inteligente. Cuando **Marie Curie** descubrió la radiactividad, se usaba para todo, incluso para juguetes para niños para que brillaran, imagínate. Luego se le dio un uso más cerebral, sobre todo cuando se descubrió que era cancerígeno.

Javistone

¿La mejor canción soul de la historia?

En un hipotético ranking para agrupar las mejores canciones soul de la historia, seguramente figurarían las que detallo en este Top Ten (el orden es aleatorio, cualquiera podría encabezar la lista): "A Change is Gonna Come" (Sam Cooke), 1964; "My Girl" (The Temptations), 1965; "Reach Out (I'll Be There)" (The Four Tops), 1967; "Soul Man" (Sam & Dave), 1967; "(Sittin' On) The Dock of the Bay" (Otis Redding), 1968; "(You Make Me Feel) Like a Natural Woman" (Aretha Franklin), 1968; "I'd Rather Go Blind" (Etta James), 1968; "(Your Love Keeps Lifting Me) Higher and Higher" (Jackie Wilson), 1968; "What's Goin' On" (Marvin Gaye), 1971; "Let's Stay Together" (Al Green), 1972. Evidentemente, no contentarán a todos entre los que me incluyo, porque faltan y sobran algunas (es lo que ocurre siempre con este tipo de listas, es dificilísimo lograr unanimidad con ellas), a pesar de que son himnos innegables, no sólo de la música del alma, sino de la historia musical contemporánea. Pero yo, que a veces me gusta ser un poco iconoclasta y saltarme alguna regla establecida, elegiría un tema por encima de todos ellos y lo situaría como "Mejor Canción Soul de la Historia", así sin dejar opción a la duda o a la elección de otra, es mi decisión y con ella…

La composición de las que os voy a hablar la descubrí en 2014 durante el visionado del formidable film de **Elain Constantine** "Northern Soul", al que dedicó quince años de su vida en su escritura, creación y rodaje. En una de las escenas más emotivas del largometraje, **John Clark** (personaje interpretado por **Elliot James Langridge**, del que por cierto no he vuelto a saber nada más), uno de los protagonistas, baila apenado en el club juvenil en el que ahoga sus penas en alcohol; en ese momento, suena una melodía que jamás había escuchado, pero cuya voz reconocí de inmediato, la de mi idolatrado **Marvin Gaye**. Confieso que, en ese momento, me quedé totalmente colapsado, principalmente porque no sabía de qué canción se trataba (todavía no había descubierto esa opción de Google que te permite identificar una música con sólo darle a la tecla), y eso me pone muy, pero que muy nervioso. Sin terminar la película, me fui directamente a los créditos finales (sí, yo soy de esos que, tanto en el cine, como en casa, no me levanto hasta que no acaba el listado de finalización del metraje porque siempre, siempre, encuentro algo que me interesa) para intentar encontrar esa composición que me estaba revolviendo por dentro. La encontré por supuesto, y a los pocos minutos ya la estaba buscando en redes para de esta manera convertirla en eso que denomino a veces, "canción de vida" (esas canciones que desde el primer momento de su escucha ya no te abandonan durante toda tu trayectoria vital).

No recuerdo las veces que la escuché (puede que una o dos docenas) y de inmediato localicé la banda sonora para comprarla. Los días posteriores de espera para recibir el CD, los recuerdo como una tormenta de emociones a flor de piel por el deseo de poseer algo que no dejaba de sonar en mí cabeza y que había puesto mí mundo patas arriba. Tengo que deciros que Marvin Gaye protagonizó mi vida durante esas jornadas como si no hubiese otro artista en el mundo.

Y llegó por fin el soundtrack, monumental y

enciclopédica colección de temas de la corriente musical y de baile, eje principal de la historia, sin un solo tema de relleno. Si no tenéis nada de este subgénero, os recomiendo su adquisición para iniciaros en ello. Me fui directamente en su búsqueda: Track 13 "This Love Starved Heart of Mine (It's Killing Me)", desgarrador título para una canción que nos dice algo así como "este corazón mío hambriento de amor, me está matando". Vuelvo a incidir en la grandiosidad de esta banda sonora con himnos incontestables e imprescindibles del northern soul como "The Night" (**The Four Seasons**), "Exus Trek" (**Luther Ingram Orchestra**), el atormentado "Crying Over You" (**Duke Browner**), "Soul Time" (**Shirley Ellis**), el legendario "Time" de **Edwin Starr** o el maravilloso "(Just Say) You're Wanted and Needed" de la encantadora **Gwen Owens**, y así hasta veinticuatro obras maestras de este estilo de música.

Ahora me centro claro está en el tema protagonista, ese que, para mí, desde su primera escucha considero la mejor canción de la historia de esa música llena de pasión y alma, llamada SOUL. ¿Y en qué me baso?... os preguntaréis. Pues, en el desbordante frenesí que desprende, el endiablado ritmo que desde el primer segundo nos envuelve y sacude nuestras entrañas, los coros de otra galaxia arropando la voz de Marvin, la antológica instrumentación (ahí está la base musical del sonido Motown, los nunca suficientemente valorados, **The Funk Brothers**), la letra tan clásica y típica de las canciones "souleras" sobre amores desgarrados y no correspondidos que, en esta ocasión, alcanza su máximo esplendor, si es que se le puede llamar así, con unos versos dolorosos, amargos y atormentados en los que Gaye nos abre su corazón (ese "corazón hambriento de amor" al que alude el título del tema) en canal con su magnética y apasionada voz en sin duda, uno de los momentos cumbre de su carrera. Una curiosidad, la melodía se abre con un penetrante falsete de Marvin que desemboca en el lick patentado del cantante, "honey honey", que inmortalizó en su memorable "I Heard it to the Grapevine". Estos son para mí, los argumentos para dedicar tal calificativo a esta "Love Starved Heart" después de cientos y cientos de canciones escuchadas durante toda la vida que llevo deambulando por este loco y caótico mundo.

Fue grabada entre mayo y junio de 1967, pero inexplicablemente, permaneció archivada en un cajón de la compañía hasta que de casualidad fue encontrada y recuperada para el recopilatorio "Lost Starved Heart: Rare and Unreleased", lanzado por Motown en 1994 con rarezas del cantante, desde sus inicios en el sello discográfico en 1963, hasta finales de la década de los 60, mostrando su esplendoroso crecimiento como vocalista, en una época de singles ya que el concepto de "álbum" todavía no había sido concebido. Al año siguiente, fue editada en sencillo con la extraordinaria "It's a Desperate Situation", en su cara B. En 1999,

se lanzó una versión ampliada del disco, "Lost and Found: Love Starved Heart", con nueve canciones más inéditas y un extracto de una entrevista con el artista, esta edición es la luce esplendorosa en mi discografía, y huelga decir que su contenido es formidable.

"*La vida es una pesadilla y no puedo soportarlo*
Desde que me perdiste
Y sabes sin tu amor
Mi vida no tiene uso
Sé que cometí errores ahora nena
Pensando que el amor me ayudaría
Cariño, cariño, ahora mi corazón hambriento de amor me está matando".

Yo ya he elegido mi canción, ahora es vuestro turno…

Lady Banana

“El aprendizaje más valioso que nos ha dado tocar en la calle ha sido entender la importancia de los elementos que rodean una actuación y que la música en directo va más allá de interpretar obras musicales sin cometer errores técnicos”.

No os dejéis confundir por el exótico nombre de esta banda de Zaragoza, tras él se escode una de las formaciones más excitantes que he escuchado en meses. Fue llegar accidentalmente a “My shadow follows” y mi cabeza saltó por los aires en mil pedazos. Cuando tiempo después me metí de lleno en su disco “Bipolar”, publicado por Subterfuge, definitivamente me ganaron por completo. Las comparaciones con Bala son evidentes, ambas formaciones están compuestas por dos chicas, guitarra-batería y, básicamente, tiene un sonido ATRONADOR, con diferencias en los matices. Las zaragozanas, Nerea Bueno (guitarra y voz) y Alba Villarig (batería y coros), confluyen desde el Stoner hacia donde la magia compositora las lleve, mezclando letras en francés, español e inglés, unas letras que son abrasivas, tienen un punto teatral fascinante y en sus directos no hacen prisioneros. Absolutamente entregado a Lady Banana, de forma compulsiva decidí que tenía que hablar con ellas para presentarlas a los lectores de Rock Bottom Magazine y ponerlas en portada. ¿He dicho que me tienen pilladísimo?

¿Qué podéis contarnos de vuestros inicios? Sois de Zaragoza las dos, os conocéis y decidís iros a Londres, eso era tenerlo claro…
La verdad que nuestros inicios fueron bastante orgánicos. Nos conocimos a través de varias amigas en común y todo fue rodado desde el primer momento. Las dos teníamos las mismas inquietudes musicales, las mismas ganas de tocar en directo y las mismas ganas de mudarnos a Londres, así que nos dejamos llevar por las circunstancias y en cuestión de meses estábamos volando en Ryanair a la meca del rock.

La experiencia de foguearse en Londres debió haber sido importante, ¿no? Habéis tocado en la calle, y en escenarios donde han tocado mitos de la música. ¿Qué aprendisteis de aquello?
Tocar en la calle es, sencillamente, adrenalínico. Aprendes a dar espectáculo, moverte y saltar. Para bien o para mal, el público es transitorio y cambia. Ello te pone en la tesitura de tener que ganarte a la gente con cada canción. Sin duda, el aprendizaje más valioso que nos ha dado tocar en la calle ha sido entender la importancia de los elementos que rodean una actuación (como la vestimenta o la forma de moverse) y que la música en directo va más allá de interpretar obras musicales sin cometer errores técnicos.

¿Hay escena buskin en Londres? Hace poco estuvimos hablando con Bandits on the run, una banda de buskin de Nueva York y nos hacían un retrato muy romántico de aquella escena. De Inglaterra conocemos a Cam Cole, que es un espectáculo. Creo, por lo que he leído, que tocar en la calle en Londres puede ser muy duro, que no hay una regulación que lo controle y es un poco una selva.
Efectivamente, tocar en las calles de Londres no es una actividad especialmente regulada. La cosa funciona por zonas: en algunos distritos (como Camden), sí que hace falta licencia para tocar, mientras que en otras partes de la ciudad (como la zona centro) no es necesario obtener ningún tipo de autorización. En todo caso, las claves para no ser expulsado/a de tu spot se pueden resumir en tres: no molestar a los comercios (por ejemplo, evitar tocar "Hallelujah" o "Let It Be" en bucle durante horas), no obstruir la acera, y (sobre todo) llevarte bien con las autoridades policiales de la zona (nosotras no tardamos en detectar al poli bueno y al poli malo de turno).

A los periodistas musicales nos gusta analizar las propuestas de los artistas, y con vosotras realmente no sé ni por dónde comenzar. Solo sé que sonáis terriblemente frescas, esa mezcla de rock, stoner, pop… esa energía DESCOMUNAL que desprendéis (juro que muero por

veros en directo), esa densidad y esa potencia, el uso del español, el inglés y el francés… ¿Qué teníais en mente cuando decidís juntaros a hacer música? Lo que es evidente es una libertad creativa enorme.
Somos un poco anárquicas a la hora de componer. Por lo general nos inclinamos hacia sonidos más stoner, pero a veces acabamos sacando nuestro lado más melódico. Se nos da muy mal ponernos etiquetas (básicamente porque no sabemos cómo definirnos), pero lo que tenemos claro es que hacemos rock. Es cierto que intentamos desvincularnos de lo que tradicionalmente se viene entendiendo por este género y buscamos incorporar sonidos más contemporáneos, sintetizadores, etc., pero es innegable que sonamos a rock y esto es parte de nuestro ADN.

… y solo sois dos, ¿cómo lo hacéis? Me parece fascinante, pese al uso de la tecnología no deja de parecerme un trabajo artesanal.
La clave está en los graves. Cuando tocas sin bajista, es necesario suplir esta carencia de alguna manera. Nosotras tratamos de jugar con las dinámicas y reservar la explosión de graves para momentos estratégicos de cada canción, sincronizando la entrada del bombo de Alba con el ampli de bajo.

Vuestro sonido además tiene un punto teatral, incluso operístico, por lo grandilocuente. Creo que habéis tenido experiencia en el teatro…
Nerea ha tenido varias experiencias amateur con el arte de dramático y, a nivel de grupo, somos muy conscientes de que la música en directo impone retos parecidos a los que exige una interpretación teatral: subirse a un escenario, interpretar una obra (ya sea dramática o musical) y transmitir un mensaje a un público. Esto lo tenemos muy en cuenta en nuestras actuaciones y siempre buscamos ofrecer una buena performance más allá de lo sonoro.

Es inevitable relacionaros con Bala (la banda favorita de mi hija). De hecho, creo que Violeta Mosquera, batería de Bala, ha colaborado con vosotras. ¿Cómo surgió trabajar con ella? Me parecen increíbles.
¡Excelente gusto musical el de tu hija! (Risas) ¡Nos subimos a su carro! Aparte de la admiración profesional y artística que

sentimos por Bala, también nos une una amistad de varios años. Violeta nos ayudó a producir nuestro primer LP, que sacamos el pasado mes de septiembre, y siempre contamos con su criterio y su consejo para muchos asuntos, tanto creativos como profesionales. Anxela, por su lado, es un verdadero referente para cualquier mujer que quiera adentrarse en el vertiginoso mundo de la industria musical. Ambas dos, amigas y referentes.

Os descubrí un día que me saltó vuestra canción "My shadow follows" y he de decir que me voló la cabeza por completo. Tuve que pararme y ver de quién era semejante canción, debí ponerla veinte veces seguidas.

Nos gusta jugar con la dualidad. Somos un grupo de dos, con dos cabezas pensantes, dos instrumentos, etc. Nuestro discurso artístico también trata de buscar siempre ese doble significado: "Balance" (lo racional vs. lo emocional), "Bipolar" (lo maniaco vs. lo depresivo), las portadas de nuestros discos (colores fríos y colores cálidos), etc. La canción de "My shadow follows" no es una excepción y con ella quisimos expresar la sensación de ser víctimas de nuestra propia personalidad, como si la parte más oscura de cada uno/a se pudiese desdoblar y cobrar vida propia.

Lo del nombre de Lady Banana, ¿de dónde viene?

Siempre tenemos problemas explicando el origen de nuestro nombre, porque nos encantaría poder contar un relato simbólico o reivindicativo, pero la realidad es que nuestra historia es mucho menos exótica que todo eso: no nos poníamos de acuerdo con el nombre del grupo, a una se le ocurrió llamarnos "Go Bananas" (que significa "volverte loco" en inglés), la otra vetó ese nombre porque le recordaba al slogan de equipo de fútbol americano, y finalmente surgió la idea: "¿y si nos llamamos Lady Banana?". Ante la satisfacción de ponernos de acuerdo, la cosa estuvo clara.

En 2022 publicáis vuestro primer disco, "Bipolar", con Subterfuge… ¿Por qué os decantasteis por ellos?

El motivo por el que nos decantamos por Subterfuge no fue tanto por su renombre en el sector de la música independiente, que es incuestionable, sino sobre todo porque mostraron un interés real en nuestro proyecto y en la música que hacíamos. Esa sensación de "todas a una" no es fácil de encontrar y para nosotras fue clave.

Desde entonces habéis publicado un par de singles, "Delito" y más recientemente "La jaula". ¿Estáis preparando nuevo disco o preferís ir grabando y publicando? ¿Tenéis pensado por dónde queréis ir, o quizá os gusta dejaros ir, crecer de forma natural? Vuestro sonido me parece que tiene tantos matices y posibilidades que, la verdad, tengo mucho interés de cómo vais a evolucionar.

Preferimos crecer de forma natural. Pensamos que, para evolucionar desde un punto de vista creativo, lo mejor es dejarse llevar y no buscar un sonido concreto, sino ir experimentando con ideas puntuales. Tenemos varios temas en la cabeza y queremos terminar de darles forma, pero entre composición y composición, también queremos disfrutar de los directos y defender "Bipolar" y los nuevos singles encima de los escenarios.

¿Cómo os decidisteis a hacer una versión de una canción de Nathy Peluso? Nunca se me habría ocurrido, aunque lo cierto es que funciona.

Llevábamos tiempo queriendo hacer una versión que no tuviera nada que ver con nuestro "género". A las dos nos encanta Nathy Peluso, su música, su discurso y su mensaje, por lo que nos pareció buena idea coger uno de sus éxitos y llevarlo al rock. El resultado creemos que no deja indiferente y el sonido stoner se lo debemos a Iago Lorenzo, quien nos produjo y nos mezcló el tema con mucho cariño, talento y acierto.

Creo que acabáis de tocar junto a gente como Tiburona o Sandré, bandas que apreciamos mucho en Rock Bottom Magazine. ¿Con qué bandas habéis compartido escenario y os hayan impresionado más?

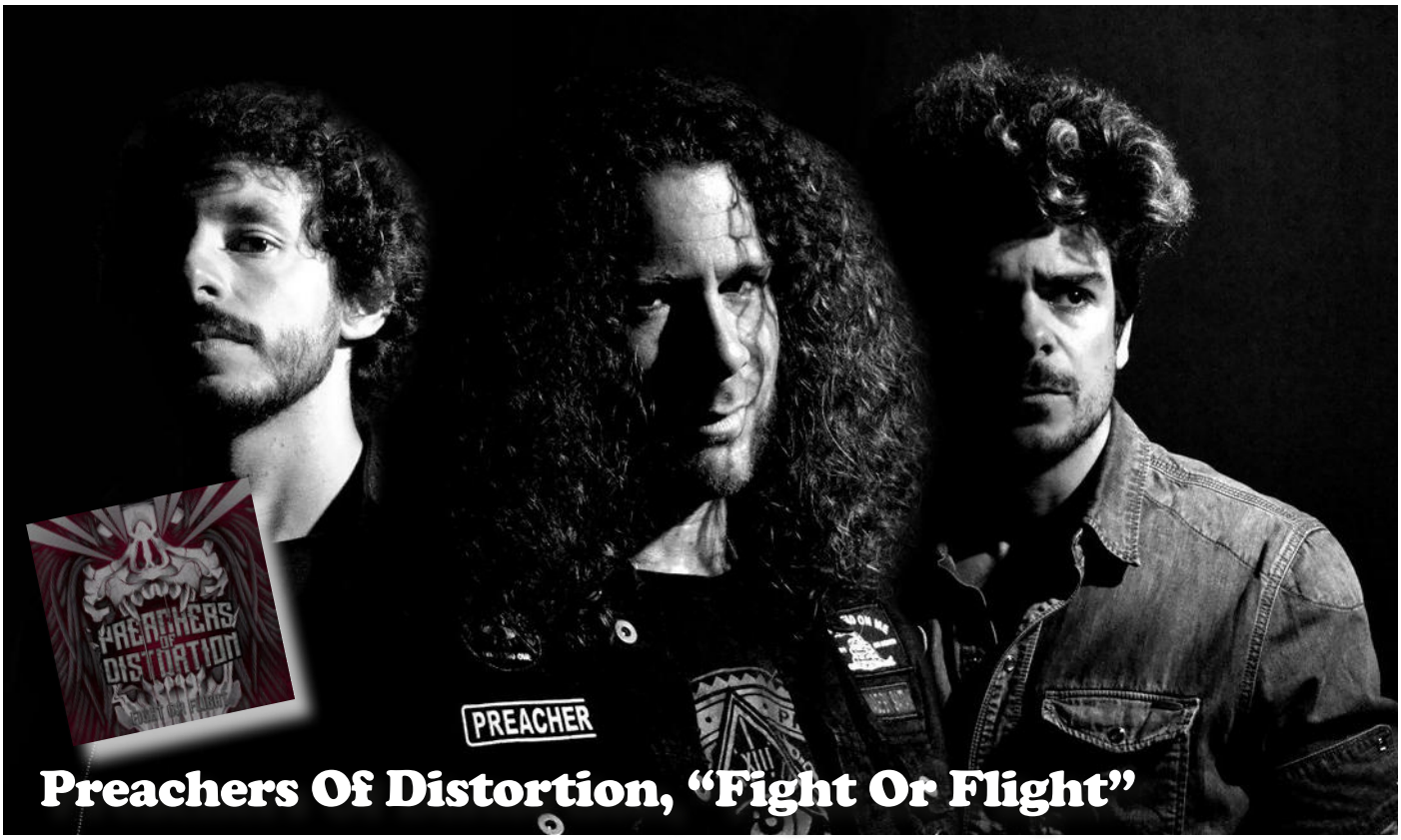
Niña Coyote eta Chico Tornado son espectaculares. Compartimos escenario con ellos en la Sala López de Zaragoza y guardamos un buenísimo recuerdo, no sólo por su rotundo directo, sino también por el detalle que tuvo Koldo de descubrirnos el champú seco (seguimos agradecidas por ello). Grima es otro grupazo con el que, por muchas veces que hayamos tocado o que toquemos en directo, nunca nos dejaran de impresionar: piel de gallina con cada tema.

¿Qué planes tenéis próximamente?

Componer, tocar y reventar escenarios. Tenemos varias fechas programadas estos meses de julio y agosto, pero todavía quedan bolos por confirmar y... ¡nos morimos de ganas de anunciarlos!

Javistone

El rincón del Capi



Preachers Of Distortion, "Fight Or Flight"

Hoy vamos a hablar en este pequeño rincón de una de nuestras bandas favoritas de este país, los madrileños Preachers Of Distortion. Por si alguien no los conoce, comentaros que es el actual proyecto de Redd Lao, músico granaíno que lideró en su momento a uno de los más injustamente infravalorados grupos de este país, los fabulosos Sniper Alley.

En 2017 emigra a Londres, donde forma estos **Preachers Of Distortion** con dos grandes músicos de la capital británica. Pero llega la pandemia y debe regresar a Granada. En 2022 se va a la capital del reino y, tras mucho trabajo de búsqueda, encuentra una base rítmica acorde a este gran proyecto, con los que, por fin, meterse en un estudio para darle forma a su nuevo disco. Todos esperábamos con ansia el segundo larga duración del actual proyecto de **Lao** y, como no podía ser de otra manera conociendo al pelirrojo, la espera ha sido compensada con creces. Tenía muchísimos temas escritos y solo necesitaba lo que por fin tenía, una banda para defenderlos en directo.

Y es que ha tardado dos años en realizar la continuación del brutal "The Wall Of Sound Ritual", disco que recibió unas brutales críticas, en el que el Metal se daba la mano con el Death Punk, y donde las hostilidades era lo que primaba. Y sigue sin hacer prisioneros con su segundo disco, su "Fight Or Fight", donde de nuevo el Death Punk y el Metal siguen juntos, si bien es lo segundo lo que prima, aunque no es solo lo que te encuentras dentro de él.

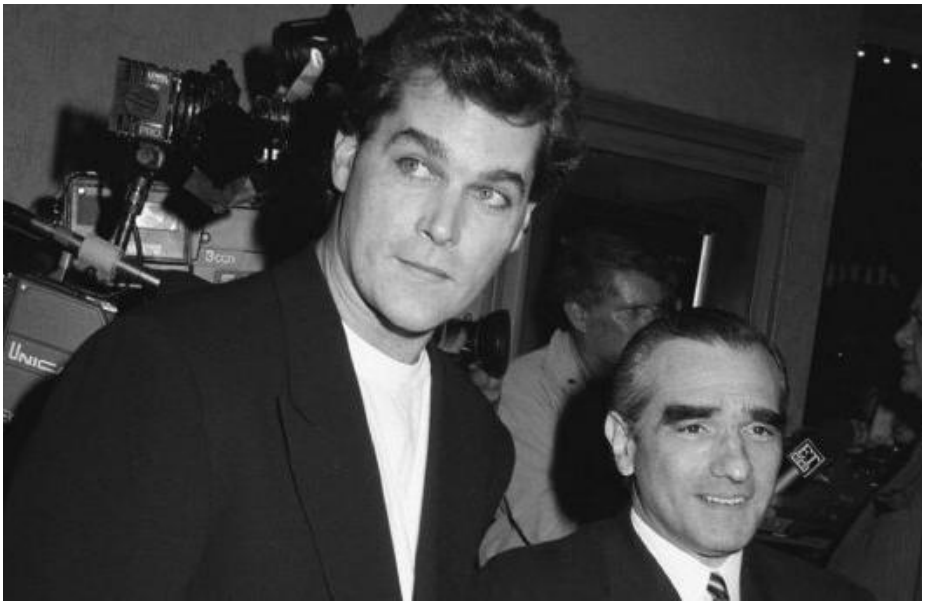
El disco lo abre con una gran intro a medio camino entre el Country Western y el Blues, para dar el primer ostión en la cara con su salvaje "Too Lazy To Be Rich", un tema de claro corte metálico, que se convierte claramente en toda una declaración de intenciones. Su siguiente tema es mi favorito, una jodida maravilla llamada "Pretty Wise" en la que Lao se contiene un poco y deja espacio para la melodía. Las teclas que acompañan este temón hacen erizar tus cabellos y demuestran lo necesarias que son dentro del Rock And Roll. Su siguiente corte, "Dead Men`s Trip", es un jodido caleidoscopio en el que Lao introduce todo lo que le mola, desde el Blues al Heavy sin olvidarnos de buen Punk.

Hay una especie de interludio en el álbum con el siguiente tema, "Enter The Preacher", en el que es básicamente solo su guitarra en modo psicodélico lo que suena, acompañado de unas castañuelas. Vuelve su lado más metálico en el siguiente tema, su "W.M." , corte instrumental, al que le sigue otro casi sin voz, el "Glorious in Defeat", donde nos vuelve locos, abajo y arriba y otra vez abajo, en un temazo donde deja muy claro la capacidad de composición del pelirrojo. De nuevo otro tema instrumental a continuación, el que da nombre al disco, "Fight Or Flight", en el que nos da otra lección de como maneja este tipo las seis cuerdas. Mención aparte para el siguiente corte, el brutal "The Rules Of Walking Alone", donde saca su artillería Death Punk y recuerda a grandes bandas escandinavas que tanto queremos muchos. De nuevo otra lección de magistral saber hacer tanto a nivel compositivo como musical. Y para cerrar, como no, un epílogo a la altura de este gran álbum, un corte de más de siete minutos de claro corte épico llamado "Homeland" y en el que de nuevo los tres miembros de la banda dejan muy clarito que no son novatos, y que saben lo que tienen entre sus manos.

Posiblemente, no sea del todo imparcial con mis palabras, soy el fan #1 de los Preachers Of Distortion, no lo escondo, y además me une una gran amistad con su frontman, tipo al que adoro como músico y como persona. Pero si en alguna vez te ha importado mi criterio y el Metal o el Punk más oscuro ha formado en algún momento parte de tu vida, dale un orejazo a este pepinazo llamado "Fight Or Flight" y verás como te alegra el día… la semana... el mes.

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO



Siempre se van los mejores, dicen. El pasado mayo se cumplía un año —¡diantres, cómo pasa el tiempo!— de la desaparición de Ray Liotta, sin duda alguna uno de los nuestros. Tan solo por haber nacido en Newark, Nueva Jersey, este actor ya tendría un lugar en nuestros corazoncitos freaks, pero es que Raymond Allen Liotta también paseó su imponente figura y su semblante, muchas veces amenazante pero siempre dotado de complicidad, por títulos como "Algo salvaje", "Cop Land", "Narc", "Campo de sueños", "Identity" o, sí por supuesto, "Good Fellas", conocida en nuestro país precisamente como… "Uno de los nuestros".

En la odisea scorsesiana basada en el imprescindible libro "Wiseguy" de **Nicholas Pileggi** y que detallaba el día a día de un chico empecinado desde pequeño en convertirse en gangster y formar parte de la familia, esa que no es la original, el que fuera **Frank Sinatra** en "The Rat Pack" nos regalaba una de sus mejores interpretaciones. Y como en toda película del tío Martin, la ambientación musical también era de diez. "Marty me contó en una ocasión que sabía qué canciones iban a estar en la película tres años antes de rodarla", confesaba en una entrevista Chris Brook, el editor musical del filme. "No hubo por tanto un music supervisor. Marty lo fue". A nuestro más admirado cineasta, con perdón de Spielberg, debemos pues alegrarnos los oídos con las bandas sonoras de "Malas calles", "Casino", "Infiltrados", "El lobo de Wall Street", "El irlandés" o esta "Uno de los nuestros" que nos ocupa hoy, verdaderos ejemplos de cómo diseñar un soundtrack con clásicos de ayer, hoy y siempre y no morir en el intento.

Como muestra, un botón: hasta dos canciones de **The Shangri-Las**, el maravilloso grupo femenino de los 60, suenan en esta última. Concretamente, y quizá, sus dos más conocidas, "Leader of the Pack" y "Remember (Walkin' in the Sand)", ambas compuestas por el malogrado productor **George Morton**. Más conocido por el apelativo de "Shadow" debido a su carácter escurridizo, Morton no solo fue el culpable del éxito masivo de la banda formada por las hermanas **Betty** y **Mary Weiss** y las gemelas **Marge** y **Mary Anne Ganser**. También le debemos hits de **Vanilla Fudge**, **Mott the Hoople**, **New York Dolls** y **Iron Butterfly**, incluido el machacón "In-A-Gadda-Da-Vida". Si aquellas dos joyas del soul teenager te suenan y mucho, es porque las has podido oír en multitud de filmes. "Leader of the Pack" ha hecho acto de presencia en dramones como "Los puentes de Madison", títulos siempre a reivindicar como "Natural Born Killers" y hasta en episodios de series tan dispares entre sí como "Sensación de vivir" y "Luz de luna". Por su lado, basta afinar la oreja para encontrarse con "Remember (Walkin' in the Sand)" en películas tan recomendables como la reciente "Hot Summer Nights" (que pasó con más pena que gloria por nuestras carteleras pese a contar con el chico de moda, **Timothée Chalamet**, y que merece (¡palabra de Spotifilm!) una segunda oportunidad), bizarradas como "Mondo Trasho" de nuestro amado John Waters, o series como "Caso abierto" y "Channel Zero".

Por la impresionante banda sonora de "Uno de los nuestros" también se pasean otras joyas de artistas como **Derek & The Dominos**, **The Who**, **Al Jolson, George Harrison**, **Muddy Waters**, **Paul Anka**, **Cream, The Drifters**, **Tonny Bennet**, **Donovan**, **Dean Martin**, **Mina**, **Johnny Mathis**, **The Crystals**, **The Marvelettes** ¡o los mismísimos **The Rolling Stones**, santo y devoción de Scorsese! Pero si hay una canción que se clava en nuestra mente y que, desde entonces, se asocia perenne a la secuencia a la que pone música, es "Jump into the Fire" de **Harry Nilsson**. El director italoamericano decidió que era el acompañamiento sonoro ideal para describir los momentos de paranoia vividos por Liotta ya cercano al final del filme, cuando su personaje **Henry Hill** se ve envuelto hasta la médula en una espiral de cocaína a raudales y toneladas de stress, y se obsesiona con ese helicóptero que parece seguirle allí donde vaya. La prestigiosa Rolling Stone llegó a decir del acertado uso de la canción: "Así es como suena la paranoia. Cuanto más Scorsese desvanece esos 'Oh oh oooohs' dentro y fuera, más comienzan a deshilacharse tus propios nervios". El crítico **Sean O'Neal** es incluso más taxativo al respecto: "Incluso hoy día, cuando escucho esa canción, sigo viendo el mismo helicóptero". "Jump into the Fire" se lanzó en 1971 como segundo single del inspirado LP "Nilsson Schmilsson" tras aquel baladón que fue "Without You" y con la que el norteamericano versionaba a los británicos **Badfinger**. No alcanzó ni de lejos el increíble éxito de su predecesor, y fueron muchos los que se sorprendieron de su elección como sencillo, dada su particular naturaleza compositiva y también su duración. De hecho, para lanzarla en radios hubo que cortar sus siete minutos iniciales hasta el standard de tres y medio. Pero sus avalanchas de tom-toms, esa línea persistente de bajo en re mayor (y que cuenta con momentos desafinados aposta), y la voz inconfundible de Nilsson le vinieron como anillo al dedo a Scorsese, diecinueve años después, para el aceleradísimo final de su obra maestra. Más allá de su magistral inclusión en "Uno de los nuestros", la canción se ha paseado también en la gran pantalla en títulos como "The Girl Next Door", "Rock The Cashback" o "Bigger Splash", y en la pequeña en series como "Sex Education", "Bates Motel", "The Serpent", "Misfits" o "Billions". Pero para nosotros siempre quedará indisolublemente pegada a las animales esnifadas de un Liotta en estado de gracia.

Pristine
Sonidos 70 y psicodelia desde Noruega

Los noruegos Pristine tienen una discografía que tira de espaldas. Desde 2017 no han dejado de publicar grandes discos en los que han dado rienda suelta a su pasión por el blues y los sonidos rock 70. En este último, el fascinante "The lines we cross", han ido más allá y se han adentrado en sonidos psicodélicos que les sientan de maravilla. La colección de canciones es sencillamente apabullante y la banda suena como un trueno, y sin embargo es la voz de Heidi Solheim la que lleva a Pristine a otro nivel. Enorme cantante la noruega, que canta como nunca y no parece tener límites. Bueno, salvo uno, nos ha atendido comentándonos que está embarazada así que por ahora la deseada gira por nuestro país habrá de esperar. Hemos hablado con la encantadora Heidi sobre la grabación del disco, su pasión por Valencia, su querencia por Deep Purple y, por supuesto, de ese "Carnival" que lleva semanas sonando casi en bucle en mi reproductor.

En primer lugar, enhorabuena por "The lines we cross", fue nuestro álbum favorito del último número de la revista.
¡¡¡Muchísimas gracias!!! ¡Es un placer saber que disfrutáis con nuestra música!

A pesar de mantener vuestro propio sonido, vuestra propia personalidad, es evidente que habéis evolucionado desde que sacasteis "Ninja" en 2017. En "Road Back to ruin" disteis vuestro primer salto evolutivo importante, aunque la mayor evolución se produce en el último disco, donde habéis dado el mayor paso evolutivo, en mi opinión, mucho más ambicioso. ¿Cómo se ha producido este proceso evolutivo?
Sinceramente, no es algo en lo que pensemos demasiado. Creo que cada nuevo álbum es una especie de nuevo capítulo, que empezamos de cero y hacemos lo que nos parece natural en ese momento. También creo que con "The lines We Cross" pudimos sentir una especie de calma durante todo el proceso, tanto al componer la música como al grabarla. En cierto modo, nos pareció natural y fácil. Tal vez sea la situación postcovid, tal vez sea que nos estamos haciendo mayores y ha dejado de importarnos tanto la opinión de los demás (Risas). Simplemente hicimos lo que nos salió de forma natural y nos pareció bien, y estamos muy contentos con el resultado.

¿Teníais algo en mente cuando empezasteis a grabar "The lines we cross"?
Desde el primer disco que sacamos en 2010 nos ha encantado hacer grabaciones en directo en el estudio, y eso no ha cambiado, y tuvimos el mismo enfoque en "The Lines We Cross" también. Siempre dedicamos mucho tiempo a trabajar en el sonido de la batería antes de empezar a grabar, a menudo un par de días solo para conseguir que el sonido de la batería sea exactamente el que queremos. Pero una vez que estamos contentos con la batería, es más o menos como "grabar a presión". Este ha resultado ser nuestro método y un proceso en el que nos sentimos cómodos. Creo que tiene mucho que ver con el hecho de que nos vemos ante todo como una banda de directo, y llevar ese tipo de concentración y energía a una sesión de grabación es siempre nuestro principal objetivo. Lo que quizá sea diferente en este disco es el trabajo de postproducción, diría yo. Hemos añadido muchos más instrumentos y capas una vez terminada la grabación principal. Esto también se basó en una visión clara de nuestro productor **Ariel Joshua**

Sivertsen. Es la primera vez que trabajamos juntos y estamos asombrados del impacto que tiene en el resultado final. No puedo dejar de recalcar lo mucho que contribuyen los productores en las producciones de álbumes en general. Un productor realmente puede convertir una canción mediocre en oro, y una melodía fantástica en una mierda, si sabes a lo que me refiero. Ariel realmente elevó las canciones a otro nivel. Además del género rock, también tiene conocimientos de pop, así que ha añadido a nuestra música un sabor muy interesante y nuevo con el que estamos muy contentos.

¿Tiene algún significado el título del álbum? Parece transmitir que quieres avanzar, romper ataduras y llegar más lejos... ¿Estoy en el buen camino?
El título del álbum "The Lines We Cross" tiene una perspectiva interna y externa, diría yo. En primer lugar, diría que el título trata de cómo elegimos justificar nuestras acciones y comportamiento en las relaciones. Dónde trazamos nuestras propias líneas y qué hace falta para cruzarlas. "The Lines We Cross" también trata de la tolerancia y la generosidad de unos con otros a pesar de los diferentes orígenes, cultura, identidad sexual o religión. Creo que hay mucha rabia y miedo, que se enraíza en la falta de conocimiento y confianza. Creo que tenemos que confiar más los unos en los otros, porque en realidad no somos tan diferentes. Lástima que estos valores y líneas de dignidad a menudo se rompan porque nos creemos dueños de la única verdad.

En "The lines we cross" mantenéis vuestra personalidad, pero habéis introducido a vuestro sonido setentero y bluesero un punto más psicodélico.
Realmente nos inspiran los 70 y los iconos y bandas de esa década, así que creo que tienes mucha razón, sí. Hay algo en ese sonido auténtico y crudo que nos encanta. Hay mucha energía en directo en los discos de rock de los 70, y la forma en que solían grabar su música también es bastante idéntica en el proceso de grabación de Pristine. Al menos es algo a lo que aspiramos cuando nos metemos en el estudio, diría yo.

Tu voz es una de vuestras señas de identidad, cantas con una potencia increíble, pero al mismo tiempo haces que suene sencillo, natural, ¿cuál es su secreto para mantener una voz tan potente?
Muchas gracias. Supongo que me he entrenado mucho. Hablé con un amigo mío que también es entrenador personal de muchos deportistas noruegos. Suele decir: "Lo que más practiques, es lo que mejor se te dará". Es una regla fácil, supongo, pero tiene mucho de verdad. Además de ensayar y explorar mucho mi voz durante mis años de cantante, también he estudiado canto en el conservatorio de música del norte de Noruega.

¿Cuáles serían sus referencias como cantante?
Crecí escuchando y admirando a **Aretha Franklin**, **Bettie Davis**, **Etta James** y también a **Susan Tedeschi** y a muchos de los vocalistas pop como **Marie Fredriksson** y **Steven Tyler**. Mi mayor sueño era sonar como ellos, y sigue siéndolo.

Vuestro sonido bebe de los grandes clásicos, los primeros que me vienen a la cabeza son Deep Purple, ¿son una influencia vuestra? ¿Qué otras bandas podríais mencionar entre vuestras influencias?
Nos encanta Deep Purple. Jon Lord siempre ha sido un "go to" cuando se trata del sonido del órgano Hammond. Sus interpretaciones musicales y sus habilidades instrumentales son increíbles. También hemos escuchado mucho a **Led Zeppelin**, **Black Sabbath**, **Grand Funk Railroad** y **Fleetwood Mac**, por supuesto. En los últimos años nos encanta indagar en los lanzamientos de **Rival Sons**, **Black Keys**, **Black Mountain**, **Robert Plant, The National, Jack White, Band Of Skulls** y también iconos pop más recientes como **Mark Ronson**, **Dua Lipa**, **Phoebe Bridges**, **Bruno Mars** y **Justin Timberlake**. En otras palabras, tenemos un abanico muy amplio de fuentes de inspiración musical.

No sé si conoces una banda de Estados Unidos del 69 que se llama Fear Itself que me gusta mucho, sacaron un único disco que se llama como ellos, "Fear itself". Y cuando os escucho siento que sois como unos Fear Itself modernos llevando ese concepto de blues y rock a otro nivel, ¿creéis que el blues es la base de todo o bebéis de otros estilos?
La verdad es que no conocía la banda, ¡así que he tenido que buscarla! Muy chula la banda. ¡Gracias por el dato! Toda la música dentro del género del rock y el pop ha surgido de la música blues desde principios de 1900, y creo que todos los grupos de rock siempre tendrán algún elemento de blues en su música. Para Pristine ha sido muy natural hacer música con un sentimiento de blues, pero diría que nuestro primer álbum "Detoxing" tiene más elementos claros del género blues que el último "The Lines We Cross". Creo que estamos más metidos en el género rock que en los discos anteriores.

Si diseccionamos "The lines we cross" tenemos una increíble colección de canciones. Empezáis muy fuerte con "Action, Deeds & Suffering" o la sexual "Ghost With A Gun", me suenan a Jethro Tull meet Grand Funk Railroad meet Jon Lord... cuando decidisteis el orden de las canciones teníais claro que queríais empezar como una apisonadora, ¿es así?
Gracias de nuevo. El orden de las canciones en nuestros discos es muy importante para nosotros, sí. Dedicamos mucho tiempo a probar distintas versiones del orden de las canciones, y trabajamos duro para que cada una de ellas desempeñe un papel en el álbum y pueda enlazar las demás, en cierto modo. Con el último lanzamiento queríamos abrir el álbum con un tema de rock "in you face", y elegimos "Actions, Deeds & Suffering" para abrirlo. Tiene un riff potente y nos pareció que, en cierto modo, no era la canción de rock "habitual". Y la batería suena increíble, en nuestra opinión. Ole Morten es un batería fantástico que realmente demuestra su pericia instrumental en esta canción. "Ghost With A Gun" tiene una buena melodía vocal (de hecho, es mi favorita de todo el disco, junto con "Loneliest Fortune") que nos pareció que encajaba bastante bien con el comienzo del álbum. Está impulsada por un riff de guitarra pesado y Anders (nuestro organista) tiene mucho espacio para mostrar sus fantásticas habilidades con el órgano.

> ***"The Lines We Cross" trata de la tolerancia y la generosidad de unos con otros a pesar de los diferentes orígenes, cultura, identidad sexual o religión. Creo que hay mucha rabia y miedo, que se enraíza en la falta de conocimiento y confianza.***

Más psicodelia con "The Loneliest Fortune (pt 1 & 2)"... Me encantan tus canciones potentes, pero debo decir que en los momentos más lentos y densos... me dejas boquiabierto.
¡¡Gracias!! Nos encanta establecer universos en nuestras canciones, y con "Loneliest Fortune" sentimos que necesitaba contrastes y cambios para subrayar realmente el significado y la historia. Por un lado, reflexiona sobre la vergüenza y el dolor profundo y, por otro, cuenta la historia de alguien que es lo bastante fuerte como para salir adelante y volver a valerse por sí mismo. En cierto modo, es una canción sobre la angustia y la fuerza. Cuando terminamos con las grabaciones principales de toda la canción, Ariel y Espen (coproductor) quisieron experimentar con diferentes instrumentos en la parte central y encontrar algo que pudiera unir las dos partes. El estudio de Ariel está en un gran edificio en el que hay muchas otras oficinas y estudios de la industria creativa, así que impulsivamente tuvieron la idea de llamar a la oficina de **Carl Christian Lein Størmer** al final del pasillo y preguntarle si tenía uno o dos minutos para hacer algunas grabaciones improvisadas con flauta. Él respondió: "¡sí, por supuesto!". Y así fue como la flauta acabó en el disco. Te dice algo sobre las profundas amistades y la estrecha cohesión en el entorno cultural del norte de Noruega. Hemos

tenido muchas experiencias de ese tipo a lo largo de los años. Es muy agradable saber que siempre nos cubrimos las espaldas.

Tenéis una canción titulada como una ciudad española, "Valencia". ¿Qué relación tiene con la ciudad?
He viajado mucho a España a lo largo de los años, tanto de vacaciones como de gira con la banda, ¡y me encanta! La gente, los lugares, ¡todo! Una de las ciudades que nunca he visitado, pero que siempre he querido ver es Valencia. Hay algo en ese nombre que me atrae y me hace pensar en amor y calidez, flores, mar y belleza. Así que en mi mente Valencia se convirtió en una de las ciudades más bellas del mundo, mi propia definición personal de "belleza". Aunque nunca he estado allí, sigue siendo el lugar al que acudo cuando sueño despierta con escaparme y encontrar la paz interior. Espero poder ir muy pronto a conocer Valencia con mis propios ojos.

Debo deciros que en "The lines we cross" está una de mis canciones favoritas de los últimos meses, escucho "Carnival" a veces en bucle, ¡vaya canción! Es absolutamente magistral, es como un viaje psicodélico que te atrapa y ese final épico te deja sin aliento. La batería suena increíble, los arreglos de cuerda...
Con "Carnival" queríamos crear una canción con fuertes contrastes, tanto en la expresión como en la elección de los instrumentos. El comienzo cauteloso frente al final épico es un ejemplo de esta decisión. Realmente queríamos llevar la canción de algo muy pequeño y vulnerable a un gran universo con potencia y riffs. También representa el significado más profundo de la canción, la autoconciencia y la aceptación de que has perdido el amor. Cuando la banda entra al final es casi simbólico el camino a seguir. Todo y nada termina realmente. Y en el momento en que se añadieron los **Arctic Philharmonic**, ¡estaba en el cielo! Somos TAN afortunados y bendecidos por conocer a esta gente maravillosa. Realmente subieron la apuesta en esta ocasión. Es fácil trabajar con ellos y son músicos muy profesionales.

Eres de Noruega, Turbonegro es de allí... ¿cómo es la escena en tu país? ¿Qué bandas podrías recomendarnos?
Hay muchas bandas guays en Noruega en este momento. Aunque mis favoritos están dentro del género pop. **Emilie Nicolas**, **Aurora** y **Highasakite** son ejemplos de muy buenos compositores y fantásticos vocalistas noruegos. También tenemos grandes grupos de rock, como **Pil & Bue**, **Orango, Motorpsycho** y **Djerv** (¡con una fantástica vocalista femenina!).

Habéis estado en España al menos una vez, con Blues PIlls, ¿cómo fue la gira con ellos?
Nos encantan los **Blues Pills**, así que ha sido una gira fantástica. También era la primera vez que íbamos de gira a España. Desde entonces hemos vuelto varias veces, ¡y hemos disfrutado de cada visita! **Elin** (vocalista de Blues Pills) y yo pasamos mucho tiempo juntos en la carretera y llegamos a conocernos muy bien, y todavía seguimos en contacto. ¡Una música muy amable y con mucho talento!

Creo que después de esa gira firmasteis con el sello alemán Nuclear Blast, que es uno de los sellos de rock más potentes de Europa, ¿cómo fue?
Firmar con Nuclear Blast fue la mejor decisión que podíamos haber tomado en aquel momento. Este fue el comienzo de muchos buenos años con un montón de grandes giras, algunas experiencias muy agradables y dos lanzamientos de álbumes. Estamos muy contentos por esa colaboración. Cuando nuestro contrato con Nuclear Blast terminó y empezamos a hablar sobre los posibles caminos futuros para Pristine, nos pareció un movimiento natural volver a nuestro propio sello y equipo bien establecido de nuevo. Nuclear Blast es también, como todos sabemos, un sello de metal y como nosotros nos identificamos más como una banda de rock en general, nos pareció natural tomar caminos separados. Pero hemos pasado unos años estupendos y hay gente fantástica trabajando para Nuclear Blast a la que echaremos mucho de menos.

¿Qué planes tienes ahora, podemos esperar verte en España?
En realidad, estoy embarazada…

Oh… ¡enhorabuena!
Gracias… Así que este otoño va a contener el "lanzamiento" más extraño que hemos tenido hasta ahora en nuestra carrera (Risas). Los chicos de la banda y yo estamos muy emocionados por conocer a este bebé rockero, y se toman su papel de tíos muy en serio. Así que vamos a girar por algunos festivales este verano, y luego vendrán unos meses más tranquilos este otoño. Pero ya estamos planeando venir a España a principios del año que viene, ¡así que espero que nos veamos muy pronto!

Muchas gracias por vuestro tiempo y por vuestra música.
¡Gracias por la entrevista! ¡Feliz verano!

Javistone

DESDE 2013
NOSINMÚSICA
JUEVES 20
SIDECARS
DAVID PALOMAR
30S40S50S
VIERNES 21
LA CASA AZUL
LA M.O.D.A.
DANI FERNÁNDEZ
NIÑA POLACA
JUICY
MORREO
NIÑOS LUCHANDO
MAE MINERVA
SÁBADO 22
VETUSTA MORLA
MORGAN
LA LA LOVE YOU
JORDANA B
THE ELECTRIC ALLEY
CHICA SOBRESALTO
WE ARE NOT DJ'S
NADIE PATÍN
ORGANIZA Y PRODUCE
NSMFEST
MUELLE CIUDAD DE CÁDIZ
ORGANIZA Y PRODUCE
NSMFEST
COLABORA
Diputación de Cádiz
PATROCINA
NEGRITA
CUTTY SARK
Cruzcampo.
RIVES
José Cuervo

Bette Smith
Tórrido Rock & Soul

Para los aficionados al soul de raíces profundas es siempre un placer la llegada de savia nueva que nos proporcionan artistas que, si bien se mueven entre otros estilos musicales (Nathaniel Ratelieff, Nick Waterhouse, Michael Kiwanuka o Curtis Harding), tienen en la música del alma un verdadero pilar para la construcción de sus canciones. La protagonista de hoy, es abanderada del rock'n'soul con toques bluesy, y me encanta.

Comenzamos con tus orígenes en Bedford-Stuyvesant, Brooklyn. Como tantos y tantas artistas del soul a lo largo de la historia, creciste desde muy pequeña con el góspel en tu sangre, gracias a las enseñanzas de tu padre en la iglesia donde oficiaba como pastor. ¿Cómo fue sentir dentro de ti el poder de la música evangélica?, ¿eras consciente de todo el legado que nos ha llegado de esas raíces y del que tú eras protagonista en ese momento?

Como hija menor de una familia con talento, me siento realmente bendecida por heredar las cuerdas vocales de mi padre, director del coro. Sí, el Sr. Smith fue la persona que me ayudó a crecer en la iglesia y a cantar alabanzas a Dios allí arriba. Y soy muy consciente de mis raíces ancestrales de África Occidental, que se corresponden con mi necesidad de continuar la gran tradición de la música inspirada en el soul, la música transmitida a través de la esclavitud que incluye cosas como himnos de llamada y respuesta cantados improvisadamente, ritmos góspel de iglesia dominical, blues de los campos de algodón y otras músicas de raíz.

¿Qué artistas te influyeron o fueron importantes para tu desarrollo posterior como cantante?

Me influyeron mucho los grandes artistas originales del soul, como **Otis Redding**, **Aretha Franklin**, **Tina Turner**, **Etta James** y, más recientemente, **Nikki Hill** y **Valerie June**. Otros de mis héroes son **Fantastic Negrito**, **Sugar Ray Rayford** y **Kirk Fletcher**.

Y hablando del carácter de tu voz, si tuvieras que definir tu estilo como cantante, ¿cómo lo harías?

Yo diría soul-rock-americana.

Tras tus estudios en LA, te trasladas a New York donde te matriculas en Terapia de Artes Creativas y en la Escuela de Trabajo Social de Columbia, ¿qué recuerdas de esos años en los que trabajaste como recepcionista y en Wall Street para poder financiar tus estudios? ¿Llegaste a actuar en algunos de los clubes de la ciudad?

Lo cierto es que disfruté de mis primeros días en los que "pagué mis cuotas para cantar blues", por así decirlo, actuando en clubes y restaurantes de Harlem, el West Village y toda la ciudad de Nueva York antes de que me descubrieran.

¿Qué significó que fueras incluida en el Salón de la Fama del Blues de NYC en 2012?

Fue un día muy gratificante. Pude conocer a otros miembros del NY Blues Hall of Fame, entre ellos miembros de **The Band** y **Canned Heat**.

Nuevamente bajo el nombre de Bette Stuy lanzas tu siguiente trabajo en 2015, un EP de título definitorio "Introducing Bette Stuy: This is Neo Blues". Si te soy sincero es la primera vez que escucho ese término, ¿es invención tuya o tiene algo que ver la discográfica?

Íbamos en varias direcciones en el EP, y se nos ocurrió este interesante título "Neo Blues". Me pareció el nombre adecuado en aquel momento, dada la combinación de estilos de blues mezclados con mi voz. Nunca

he vuelto a promocionar el término, pero es una idea interesante.

Llegamos a 2017 y entra en acción Jimbo Mathus, miembro fundador de los recordados y maravillosos Squirrel Nut Zippers, ¿cómo llegó a contactar contigo?, ¿tuviste claro que sería el productor de tu siguiente álbum?

Sí, estaba actuando en la feria de la 5ª Avenida en Park Slope, Brooklyn. Un músico de otro grupo estaba actuando y me vio cantar, y debió de quedar impresionado, porque unos días después se puso en contacto con mi representante y le dio los datos de Jimbo. Nos pusimos en contacto con Jimbo y unos meses después estaba de visita en Nueva York y quedamos en una cafetería de Brooklyn. Nos recomendó que fuéramos a Mississippi a grabar unas maquetas en un estudio con el que tenía buenas relaciones. Grabamos seis temas y luego se los presentó a Bruce Watson, director general del sello Big Legal Mess Records, de Fat Possum. Poco después, Bruce decidió contratarme y así fue como conseguí mi primer contrato discográfico. Fue una época muy emocionante. Todo mi agradecimiento a Jimbo y a Bruce.

He oído que Ray Charles te invitó a colaborar con él tras escucharte cantar en una iglesia, ¿cómo fue ese momento?

Sí, fue un momento importante en mi evolución como cantante, y me dio un enorme impulso de confianza saber que **Ray Charles** se había interesado por mi voz y por una de mis canciones. Nos vimos un par de veces, pero por desgracia su salud empeoró y falleció poco después. Pero siempre le estaré muy agradecido. Era un genio.

Llegamos a 2020 y en otoño de ese año publicas tu segundo trabajo "The Good, The Bad and the Bette". ¿De dónde surgió el homenaje a Sergio Leone tanto en el título como en el aplastante primer tema?

El título fue una de esas ideas que surgieron de la nada, pero siempre puedes reconocer un gran título cuando lo oyes, y qué perfecto encaja con "Fistful of Dollars". El álbum no podía llamarse de otra manera.

En un disco de guitarras, sin perder la esencia soul, salvo por el toque funky del tema que abre el conjunto, es innegable la presencia y el acento sureño del bajista de Drive by Truckers, Mike Patton. ¿Era la intención crear un álbum totalmente guitarrero?

Sí, hacer "The Good, The Bad and the Bette" ha sido un trabajo de amor y quiero enviar un grito de respeto a todos los bajistas, tanto principiantes como profesionales. Es un instrumento precioso y **Matt Patton** lo toca de maravilla en este álbum. De hecho, ha habido una gran cantidad de trabajo creativo y ahí se ha visto el resultado. Personalmente, me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a Matt, así como a **Bronson Tew**, **Jimbo Mathus** y, por último pero no menos importante, a mi mánager **Daniel Lerner**. Qué increíble colaboración de talentos. Soy muy afortunada.

¿Qué podemos esperar de tu inminente gira veraniega por nuestro país?

Siempre me encanta actuar en España y tengo muchas ganas de hacerlo. Últimamente he estado casi todos los días en el gimnasio preparándome para el viaje. Poca gente entiende el compromiso que tenemos los artistas para prepararnos. Se necesita mucha dedicación. La gente se sorprende cuando les digo que tengo que hacer ejercicio, como clases de yoga, pilates y zumba, además de entrenamiento vocal, para prepararme para el rock and roll. Pero el esfuerzo merece la pena. Estoy impaciente.

Ya para acabar, he escuchado unos días atrás tu emotiva relectura del clásico "Sign your Name" del olvidado Terence Trent D'Arby y debo confesar que me ha emocionado. ¿Sentías la necesidad de rendirle homenaje o surgió sin más la versión?

"Sign Your Name" es una canción tan hermosa que sentí la necesidad de rendir homenaje al hombre cuyo arte llegó a compararse con el de **Michael Jackson** y **Prince** en lo más alto de su fama en los años ochenta. Me encantan especialmente sus letras románticas como "(You) Make the butterflies in me arise". Es más, creo que los artistas tenemos que cubrirnos las espaldas en la medida de lo posible y compartir todo el amor y el ánimo que podamos.

JL Crespo

El Rincón del Ninja

"La era del Rock" ("Rock of Ages")

En este número veraniego nos vamos de cine de verano con un musical, pero no vamos a hablar de "Bailando bajo la lluvia", ni tan siquiera de aquella insufrible "Mamma Mia!" de ABBA y ni mucho menos de "Sufre Mamón" o "Suéltate el Pelo" de los Beatles cañís. Se trata de "Rock Of Ages", una película basada en un exitoso musical de Broadway pero cuya versión cinematográfica estrenada en 2012 fue machacada por crítica y gran parte del público. Un film que contó con un presupuesto muy alto de 75 millones, pero a pesar de los pesares recaudó casi 60 millones, convirtiéndose en uno de los musicales de cine más taquilleros de la historia.

Con un reparto encabezado por nombres muy conocidos como Tom Cruise, Catherine Zeta-Jones o Alec Baldwin, acompañados por jóvenes intérpretes como el mejicano Diego Boneta o la cantante Julianne Hough (qué ricura). El musical nos cuenta la historia de Sherrie Christian (homenaje a Steve Perry y Night Ranger) que llega a Los Angeles, sufre un robo y al momento es ayudada por un joven trabajador del local rockero BOURBON (inspirado en el Whisky a Go Go). De ahí surge una historia de amor entre ellos, acompañados de las andanzas del rockero de moda (Cruise) líder de la banda Arsenal aderezado con la típica política censora de los 80 (Zeta- Jones) inspirada claramente en la señora Tipper Gore.

Tom Cruise, que nunca había rodado un musical, tenía muchas dudas antes de involucrarse en el proyecto, pero una vez dentro se entregó en cuerpo y alma en el rodaje. El bueno de Cruise estuvo meses recibiendo clases de canto, casi cinco horas diarias. Además, se autoimpuso una rutina de flexiones y abdominales diarias para moldear su cuerpo. Según el mismo, su papel de Stacee Jaxx estaba basado en Axl Rose y JIm Morrison.

Otro de los intérpretes, Alec Baldwin afirmó que le repudiaba la idea de rodar esta película, pero tenía ganas de trabajar con Tom Cruise con quien nunca había coincidido. La opinión de Baldwin tras el estreno no fue demasiado entusiasta. Otro de los actores, como Diego Boneta tuvo además que aprender a tocar la guitarra. La que no tuvo problema alguno fue Julianne Hough ya que tenía experiencia como vocalista. Por cierto, la principal candidata para este papel era la por entonces no tan famosa Taylor Swift. Otra que se desenvolvió perfectamente en el papel fue la guapísima Catherine Zeta Jones, no tuvo problema alguno en cantar, algo que había hecho muy bien en otro musical de éxito como fue "Chicago".

El autor del libro original Chris D'arienzo tampoco salió muy contento del resultado final de la película, calificándola de pretenciosa y muy decepcionante. Desarrollada en la gloriosa escena angelina de los 80 tenemos una banda sonora monumental, donde los intérpretes principales cantan los temas con versiones muy conseguidas y respetuosas con los originales. Así tenemos versiones de clásicos como Night Ranger, Poison, David Lee Roth, Warrant, Bon Jovi, Guns n' Roses… además aderezado con temas originales de la época. Sin embargo, uno de los errores que se cometen, como en otras tantas películas, es que se incluyen temas que datan de años posteriores a la época en la que se desarrolla la acción del film.

Como buena película rockera cuenta con cameos de gente relacionada con la música, así tenemos a los guitarristas Joel Hoekstra y Nuno Bettencourt o los vocalistas Sebastian Back y Kevin Cronin. No nos olvidemos además de la presencia como heavy metalera de la exitosa popera de los 80 Debbie Gibson, todo en una chula escena de lucha dialéctica entre los rockeros y las rancias censoras comandadas por la Zeta Jones.

La banda británica Def Leppard tienen una importante presencia en la banda sonora, ya que, aprovechando que estaban de gira por California, se presentaron en el set y aparecen como extras en la película. Incluso los Leppard junto a Poison hicieron unos conciertos para promocionar la película.

En definitiva, una cinta que como historia es una bobada muy grande, un pastelazo, pero a los que nos gustan las canciones que forman parte de la banda sonora la disfrutamos como un marrano en un charco y si es con un buen equipo de sonido mejor.

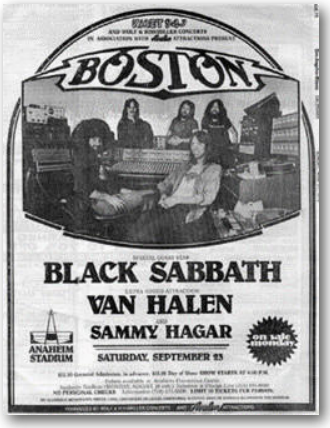
SERiE BOOTLEGS

Por Sob 2022

Aquí nos encontramos intentando darle un poco a la cabeza , para ver que nuevo contenido poder ofrecer en este número. De pronto me dio por escuchar al mítico Eddie Van Halen, que maravilla de guitarrista, es una pena que todo lo que se editó en directo es con Sammy, ojo que su época entre 1985 y 1995 fue espectacular y aquel concierto en el viejo Palacio de los Deportes me hizo tocar el cielo, o que su directo en los década de los 10 con Diamond Dave que aunque no llega a aquellos bootlegs setenteros o incluso aquel mítico U.S. Festival 1983 , dónde reventaron todo, nos deja vislumbrar un poco la magia.

Pero no quiero hablar en este extracto ni del mítico festival ni de la gira de 1984, o sus conciertos por el cono sur de América que tan bien registrados están, si no de una gira que supuso la patada en la puerta de la industria, el avisar a los directivos musicales que las reglas estaban cambiando. Si ,buenos amigos, estamos hablando del Tour por UK de 1978, dónde estos jovencísimos chicos de Pasadena arrasaron con unos Black Sabbath que iniciaron su tour justo con ellos de banda invitada.

Pongamos un poco en contexto, 1978 fue un año de mucho trabajo para los californianos, empezaron a defender su disco de debut el 3.3.1978 abriendo para Journey y Montrose hasta el inicio de la gira inglesa en mayo en la cual abrieron para la banda de Ozzy, este dato explica como de rodados iban a la gira inglesa,



desde el 3 de marzo al 16 de mayo tocaron casi todas las noches. Cuando se presentaron en el viejo continente ya eran una máquina de matar perfectamente engrasada. Lo que pudieron ver los ingleses aquel 16 de mayo en Sheffileld fue una embestida tremenda de los Atomic Punks americanos. Esta gira abarca desde mediados de mayo al 16 de junio, un mes, con veintiún conciertos. Las crónicas fueron tremendas. Una vez acabado este periplo, saltaron a Japón con su propio show, algunas fechas por festivales americanos en verano, hasta que el 22 de agosto en que se vuelve a subir al tour americano de Black Sabbath y así hasta casi navidades, un total de 174 conciertos.

Recientemente se han localizado siete de las grabaciones que hicieron desde la audiencia de alguno de los veintiún shows de su gira por UK. La calidad de estas cintas es una autentica maravilla todas fueron hechas por la misma persona. En 2001 ya aparecieron, pero no venían directamente del master, si no de copias de copias y la calidad dejaba mucho que desear, pero mira tú, en 2023 se han encontrado esas siete cintas. Las cintas aparecieron de la forma más casual que puedas imaginar, un portero de un edificio de Nueva York aficionado a la música, recibe las mismas porque un residente del edificio discute con su novia y abandona el piso, y una caja con una cintas le son dejadas en su portería, este señor que le da las cintas es el director de los vídeos Jump, Panana, Hot For Teacher, (Pete Angelus) el cual en 1978 era miembro de la crew de la gira. En esa gira se entretuvo poniendo un micrófono de pértiga en la mesa de mezclas y grabando los shows desde allí. Como podéis comprender mejor sitio imposible, toda la ecualización se hace a ese punto, un miembro de la crew con total confianza registrando sin problemas los shows.

El setlist base son trece temas en la mayoría de las noches, con los solos de Michael, y los hermanos Van Halen, pero cada solo de Eddie es magia pura. La voz de Diamond Dave está a la altura de los mejores en esta gira, los agudos, como se desgañita en “On fire”, su clásico “Take a look at this”, o cómo Eddie hace hablar a su guitarra en “I´m the one”.

Estas cintas fueron cuidadosamente masterizadas y limpiadas por un grupo de conservadores de Seattle, los cuales han dejado un legado espectacular. Ahora que cumplimos un año de la muerte de Eddie que mejor que poner el equipo a expulsar riffs sin parar. De este tour los chicos ya se dispararon al estrellado y no dejaron año sin girar hasta la ruptura en 1985, cientos de conciertos por todo lo ancho y largo del mundo, pero la magia de estos primeros shows es incuestionable. Luego ya vendrían setlist más densos, más desfase y miles de anécdotas, encabezar los Monster of Rock de 1984, pero ver como se labraron un nombre hace 45 años ya es impagable.

Este es el setlist base, entraba y salía el “Bottons Up”, dependiendo de la noche.

01. Intro
02. On Fire
03. I’m the One
04. Bass solo
05. Running With the Devil
06. Atomic Punk
07. Drum solo
08. Little Dreamer
09. Feel Your Love Tonight
10. Ain’t Talkin’ ‘Bout Love
11. Guitar solo/Eruption
12. You Really Got Me
13. D.O.A.

Aquel año 1978 el Tour con Black Sabbath era el 10 aniversario de la banda y se dieron curiosidades en el camino. La que a mi entender más curiosa además de alucinante es la de este cartel. Este noche debió ser de locura máxima, Boston eran muy grandes en USA, en la gira de su segundo LP, Black Sabbath que ya sabemos como estaban en 1978 en la gira del Never Say Die, Van Halen arrasando con la presentación del primero de sus maravillosos LPs y el “Red Rocker” abriendo la velada, todo ello en un superestadio como el de Anaheim. Así es cómo se forman los mitos.

NOVEDADES

"In Times New Roman..., Queens of the Stone Age (Matador Records)

Desde 2017 no teníamos noticias discográficas de la banda del inquieto Josh Homme. Mucho tiempo para alguien como él aunque, en realidad, no ha estado parado: sus colaboraciones y sus proyectos son incontables. Su trabajo junto a Iggy Pop (el formidable "Post Pop Depression", de 2016) es un buen ejemplo de ello, al igual que las eternas Desert Sessions. Ha trabajado como productor para gente como Nikki Lane o los ingleses Royal Blood e incluso a participado en diversos proyectos cinematográficos. Además, ha pasado por problemas familiares y un cáncer, de forma que el que fuera guitarrista de Kyuss se ha tomado el tiempo necesario para meterse a grabar nuevas canciones con su banda. Una banda que hace tiempo que no es banda, en realidad. Muy atrás queda ya la época en la que gente como Alfredo Hernandez se encargaba de la batería o Nick Oliveri aportaba sus ritmos incendiarios al bajo (una de las cosas que más echo de menos en los discos de Queens desde hace tiempo, todo sea dicho).

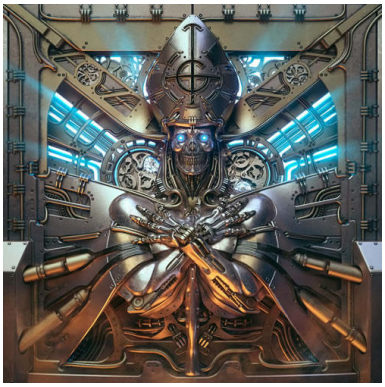
Como digo, desde 2017 que publicaba "Villains", Queens of the Stone Age no había grabado nada, y lo cierto es que la espera ha merecido la pena, porque Homme ha publicado uno de sus mejores discos desde aquel ya lejano "Songs for the Deaf", posiblemente uno de los mejores discos de rock grabados en los últimos años. Si bien Homme, durante todos estos años, ha sabido crear un sonido propio (incluso un "estilo" en sí mismo, como asegura nuestro compañero Juan Torres-Juan esta reseña era tuya-) y ha sabido moverse estilísticamente sin ningún tipo de ataduras, personalmente disfruto al Homme más clásico, menos marciano. No hay dudas de su talento, descomunal, y aunque siempre echaré de menos su sonido más Stoner (no concibo llamar Stoner a lo que facturan Queens of the Stone Age, ni falta que les hace), TODO lo que hace Homme desprende un aroma de calidad que deja impreso en aquello a lo que se acerca. Nunca conseguí entrar en "Villains", como digo, un tanto marciano para mi gusto, con un Homme jugando con distintos ritmos y texturas con los que no supe conectar.

Sin embargo en "In Times New Roman" todo fluye desde el primer instante, Homme va al grano sin perderse en florituras sonoras y confecciona un todo robusto y compacto que te deja completamente sin aliento. Denso, áspero y afilado, Homme sigue siendo él mismo, no traiciona su ideario, pero en esta ocasión le ha apetecido grabar rock, sin más. Hay elementos psicodélicos aquí y allá o distintos arreglos a lo largo del disco, pero no son más que pinceladas que no revierten la intención global, que no es sino darte una descarga rock. "Obscenery" inicia el disco a lo grande, con una orquestación que difumina a la banda recordándonos a pasajes del Lanegan más postmoderno. "Negative Space", "Paper Machete" mantienen el ritmo, tremendos riffs y ritmos atronadores. "Time & Place" es una canción sublime, pero es con "Made to Parade" donde alcanza nivel superlativo, que repite con "What The Peephole Say" y "Emotion Sickness", sexual e intensa. En definitiva, un Homme de vuelta demostrando que está en gran forma con uno de los discos más sólidos que puedas escuchar hoy en día. De los que pones en bucle.

Javistone

"Phantomime", Ghost (Loma Vista)

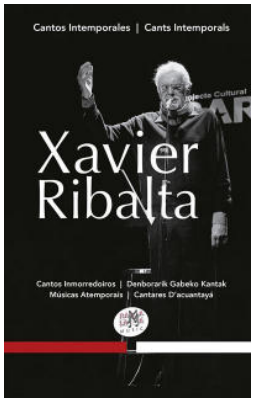
Tobias y los suyos vuelven al formato ya testado en los conocidos "If you have Ghost" y "Popestar". Esto es, regalar un entretenimiento entre elepés, normalmente de nombres de diverso y a veces sorprendente pedigrí, de cara



a revitalizar el final de la gira correspondiente. Si bien en los citados lanzamientos, el sello oscuro de la banda era muy reconocible, los nuevos Ghost post Impera se limitan a revisionar con gracia pero sin carácter cinco canciones de variopintos nombres que seguramente forman parte de la esquisita formación musical de Tobias Forge. Todo suena correcto y en su sitio, sin apenas riesgo, y lo único que nos recuerda que estamos escuchando a Ghost es la nasal voz de Tobias. Aun teniendo en cuenta estos reparos, los cinco temas se disfrutan sin mayor problema. La selección es aun más amplia y sabemos que hay otro puñado de versiones esperando en el almacén. De momento, disfrutamos con la divertida "See no evil" y la cachondísima "Jesus he knows me". Más cercano al metal clásico tenemos el "Phantom of the opera" de la Doncella, en una recreación bastante fiel. Sorprende ver tambien reivindicados a los Stranglers ("Hanging around" se ve vitaminada con un epico solo de guitarra). Tal vez innecesaria, pero no molesta, sea la versión del "We don´t need another hero", tema menor de la recientemente fallecida Tina Turner. En general, y como entremés, se agradece que Tobias no deje que la maquinaria pare. No cabe más análisis de un lanzamiento que no va a alterar el crecimiento popular de una banda que mantiene a sus adictos en permanente estado de excitación.

Jesús Sánchez

Xavier Ribalta: "Cantos Intemporales" (Rama Lama Music)



Ha respetado la gente de Rama Lama, en su cuidada presentación del especial nuevo disco, la ideología totalmente anarquista, revolucionaria y contestataria de este mítico cantautor y juglar leridano. No tuvo la repercusión de otros miembros de Els Setze

Jutges pero ha tenido una larga trayectoria musical (y de lucha) a pesar de su largo exilio forzoso. En "Cantos Intemporales" pone el título en 6 idiomas que son los que utiliza en las populares canciones aquí reunidas. Repaso a temas claves del folk catalán, pero es también un homenaje a trovadores y juglares de Ez Dok Amairu (Xabier Lete e Imanol), Voces Ceibes, Canción del Pueblo en Castilla, Manifiesto Canción del Sur en Andalucía, Los Sabandeños en Canarias y Labordeta en Aragón, sin olvidarse de la labor de Joaquín Díaz. Un placer escuchar clásicos como 'Al Vent', 'Al Alba', 'Anda Jaleo'o 'Canto a La Libertad' (hasta un total de 16) con un gran acompañamiento con piano, cuerdas y flauta. ¡Hermoso y muy apropiado para el gobierno que se nos puede venir encima!

Txema Mañeru

"Soul Steps", The Everettes (Waterfallrecords)

Para mí que prácticamente vivo anclado en la música del alma de los años sesenta, ha supuesto todo un placer el descubrimiento del combo, afincado en Berlín y San Diego, The Everettes y este su formidable segundo álbum, "Soul Steps". Con declaradas raíces en Motown, Stax y el northern soul y con tres fabulosas cantantes que trasladan la magia de los grupos de chicas de los sesenta, han conseguido superar con matrícula de honor su excelente debut "The Everettes" (2020). En esta reciente colección de canciones a todas esas influencias se les ha sumado el pop, los sonidos de la costa oeste y el funk logrando que cada tema sea un universo musical en sí mismo: del puro y delicioso sonido "norteño" de la primera canción "Into the Night" al sonido Detroit de "Number Nine" que parece fabricado por los mismísimos Funk Brothers, la atormentada balada "Heads Up High", el pildorazo de puro r&b "Soul Thing" o esa gema cargada de fuzz "Red Flags". Un verdadero tratado de SOUL del siglo XXI.

J.L. Crespo

Stéphanie Acquette: "Chacun Pour Soi" (Frémeaux & Associés)

Otra gran voz nueva francesa llena de riqueza y versatilidad. Yo al menos no la conocía y ha sido todo un descubrimiento por su

muy sensitivo y sensual universo musical. Un universo musical muy rico y amplio que incluye pop actual, arreglos jazz, ramalazos chanson, latin music y hasta bandas sonoras en una exquisita presentación física y musical. Es también multi-instrumentista y los delicados arreglos instrumentales de este disco, acompañados por su peculiar y destacada voz, hacen de este un artefacto ideal para adentrarse en su obra. Cantidad y calidad de músicos acompañándola. Aires a la chanson en un 'Je M'en Vais', con 2 versiones, pero también con programaciones y arreglos actuales. Eso también sucede con el pop sensual del tema titular. 'Une Party' es una fiesta de sexy pop actual con cálidos y cuidados arreglos jazz. Aromas clásicos y guapas cuerdas y vientos en 'Lasse'. Puede gustar igual a seguidores de Sade, Madeleyne Peyorux, Sondre Lerche o Astrud Gilberto.

Txema Mañeru

Menagramo: "Menagramo" (Wild Honey Records)

Gran descubrimiento el de este dúo lombardo de folk-punk acústico. Lo forman Enrico Manganaro y Walter Sala que se encargan de prácticamente todo. El caso es que llevan funcionando ya más de 7 años. También que son unos auténticos amantes de la ideología punk "Do It Yourself". Hasta ahora habían sacado hasta 7 EPs que ofrecían gratuitamente en su web. También llevan ya un montón de conciertos en los que lo dan todo. Si te van The Pogues, Dr. Maha's Miracle Tonic, Violent Femmes, Moonshine Wagon o Matt Horan (Dead Bronco) tienes que escucharlos. Han tardado demasiado en sacar este LP debut y por eso han añadido las canciones de su compacto anterior, "R.I.B.C.A.G.E." y lo han completado con 4 nuevos temas en exclusiva y todo con una gran presentación. Arrancan con folk-punk para corear en 'Murnau & Wiene'. En 'Scaphoyd', con su intrépida acústica y las dos voces, pudieran gustar a los seguidores del "Nebraska" de Bruce Springsteen, en otros a los de Bad Religion ('Siempre Hay Que Separar Las Drogas') y hasta a los de Jason & The Schorchers en 'Todd Bro'.

Txema Mañeru

LIBROS

"¡Todo sobre mí!", Mel Brooks
(Libros del Kultrum)

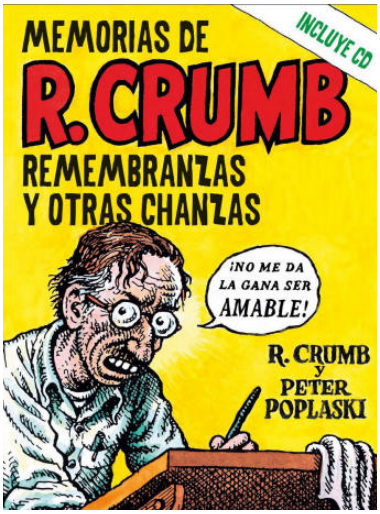
Me resulta imposible no amar a Mel Brooks siendo el creador de mi comedia favorita de todos los tiempos. Sí, lo reconozco: ni Lubitsch, ni Hawks, ni Wilder, ni Berlanga: "El Jovencito Frankenstein" siempre me garantizan 105 minutos de carcajadas dementes, de bienestar inquebrantable y, por qué no, de vergüenza ajena ante algunas bufonadas que en cualquier otro contexto me darían grima. Pero es que aquí todo encaja, es una de esas extrañas convergencias en las que todos los elementos se conjugan para crear un todo perfecto. De manera que cuando cayeron en mis manos las memorias de Mel Brooks dejé todo lo pendiente, procrastiné gustosamente y me zambullí en su historia, presentada (como es habitual) en una edición exquisita de libros del Kultrum. ¿El resultado? Hilarante casi siempre, con algún pero. Por partes: Melvyn Kaminsky nace en Brooklyn en 1926, de familia judía y huérfano de padre desde los dos años (reconoce que esto le causó toda la vida una ira que canalizó en la comedia). Un mama`s boy de manual que se siente fascinado por las luces del espectáculo y se dedica a la comedia y el entretenimiento desde la preadolescencia. Las memorias son del que las cuenta, claro, pero el primer pero es lo que se alarga en sus aventuritas en el servicio militar y la II Guerra Mundial, poco épico (no fue David Niven, vaya) Me interesa más sus inicios como comediante en la NBC en los 50, donde coincidió con titanes como Neil Simon o un joven Woody Allen; tenía que ser digno de verse: una habitación llena de tipos judíos fumando y lanzándose chistes a ver cuáles funcionaban y cuáles no. Su primer éxito elocuente fue "El hombre de los 2000 años" que creó e interpretó en el show de Steve Allen; este reconocimiento le permitió crear su mega éxito "Get Smart", titulado aquí como "El Superagente 86" y que debe ser uno de los recuerdos más entrañables de mi infancia. Brooks había crecido en Brooklyn obsesionado con el cine, y el paso

más lógico era tirar por ese camino. En sus memorias se queja de los apuros económicos que sufrió trabajando como escritor de chistes: era ambicioso y quería fama, poder, y especialmente, pasta. Su primera incursión en el cine fue "Los Productores" en 1967, donde conoció al tipo que le iba a dar la fama mundial: Gene Wilder. Fue un éxito moderado (es divertidísima, pero realmente oscura) a la que siguió una extraña adaptación de "12 Sillas". No acababa de romper como director hasta que rodó una de sus patochadas más hilarantes ("Blazing Saddles") un western paródico que roza el absurdo y que tira de espaldas a cualquiera que sepa reírse de un chiste. La escena de Count Basie tocando en medio del desierto todavía hace que me frote los ojos. Gene Wilder tuvo otro papel aquí que hizo a condición de trabajar junto a Brooks en un proyecto que tenía entre manos: "Young Frankenstein": el resultado ya lo conocéis: histórico. Añadid a Martin Freeman a la ecuación, protagonista también de "Silent Movie", su siguiente disparate: una película de comedia muda. A partir de aquí, sus proyectos van de lo alimenticio a lo mediocre, con la excepción de "High Anxiety" una parodia de las pelis de Hitchcock que obtuvo la aprobación de Sir Alfred himself. En los 80 y los 90 se convirtió en un productor de éxito ("El hombre Elefante" sin ir más lejos) y los últimos capítulos se dedica a recordarnos la cantidad de premios y reconocimientos que le agasajan en los últimos años. A mí esto me aburre, pero qué demonios, se los merece.

Sí, lectores, despojaos de absurdos complejos y placeres culpables (tremendo oxímoron) y daos el gusto. Una de las memorias más excitantes de uno de los tipos más adorables de ese sumidero que es Hollywood. Y cuando terminéis, dadle un repaso a cualquiera de sus hits, veréis qué risas.

Javier Sanabria.

Robert Crumb y Peter Poplaski: "Memorias de R. Crumb, Remembranzas y Otras Chanzas" (Libros Del Kultrum)



¡Una gozada el pasar las más de 450 páginas de este libro y ver todos esos mágicos dibujos a color y en blanco y negro de Robert Crumb! Es como ver un gran cómic de uno de los más grandes de todos los tiempos del cómic underground. Y es que tenemos más de 5º chulas fotografías y bastantes más de 300 ilustraciones con su sello. Mucho y sano cachondeo acercándonos a la vida, tribulaciones e ideas de uno de los dibujantes de cómics más influyentes de los últimos cuarenta años. Tenemos fina ironía, candidez y bastante autocrítica.

Nos suele gustar poner opiniones autorizadas sobre los libros de Kultrum en general, y lo haremos con este en particular. Robert Hughes, de The Guardian nos dice esto: "Crumb es un sátiro (y un maestro de la sátira) genuinamente contracultural, a la muy feroz y exagerada manera de un James Gillray: pura hipérbole y agresividad aliviadas por efímeros interludios de ternura". El gran Terry Gilliam, de los Monty Python esto otro: "Este libro está plagado de genialidades más relevantes y profundas que la mayoría de las presuntas "Bellas Artes" de finales del siglo XX... y, para colmo, son, con mucho, mucho más divertidas". Otro buen detalle es el compacto que trae de regalo con una gran selección de los distintos grupos en los que Crumb ha militado durante 30 años. Se titula "Robert Crumb's Music Sampler" y tiene muchos guapos sonidos de banjo, country y blues, con mayoría de temas tradicionales. En el libro salen a la luz muchos de los secretos mejor guardados de Crumb. Un Crumb que nos entrega una visión reflexiva y clarividente de la cultura popular del siglo XX repleta de humor, sátira y provocación, y nos muestra sin ambages los puntos débiles de la vida moderna, una pesadilla urbana de flaquezas, lujurias, angustias y crueldades que bajo su lupa burlesca se agrandan y adquieren proporciones monstruosas. Las más de 300 guapas ilustraciones están extraídas de cuadernos de bocetos, libros de cómics y exposiciones. Destacar también la labor y paciencia de Peter Poplaski como escriba y confidente, así como su total sinceridad. Crumb lleva epatando más de 40 años comenzando por la creación de la revista de cómics underground ZAP COMIX y con su gran galería de inolvidables personajes como son El gato Fritz, Mr. Natural, Mr. Snoid o la Diablesa, por citar algunos. También se han hecho sendas películas de culto sobre su vida y obra. Poplaski lleva más de treinta años a caballo entre las bellas artes y la ilustración de cómics. Durante su carrera como pintor y dibujante, Poplaski ha tenido la suerte de colaborar con leyendas del mundo del cómic de la envergadura de Milton Caniff, Will Eisner, Harvey Kurtzman o su buen amigo R. Crumb, ¡cómo no! También quiere redactar el estudio definitivo sobre El Zorro, pero ahora es momento de gozar con la azarosa vida de Crumb y con sus músicas favoritas y esas chulas ilustraciones, esta vez, que suelen llenar los libros de la Colección Cult Room y que en el de Mel Brooks eran más fotografías y carteles de sus películas clave.

Txema Mañeru

Richard Balls: "Una Furiosa Devoción: La Biografía Autorizada de Shane MacGowan" (Liburuak)

No creemos que Shane siga mucho tiempo entre nosotros. Por eso es una gran noticia que haya podido ver publicada en vida esta estupenda biografía cuyo original en inglés es de hace 2 años y ha sido excelentemente traducida aquí por Xabier Sánchez Valle. Como todos los libros de la Colección Bihotza de la editorial Liburuak (Drive-By Truckers, Corcobado, Lucinda Williams, The Cramps, Paul McCartney) con guapa encuadernación en tapa dura y, en este caso, con casi 450 páginas bien surtidas de música y llenas de vida.

Balls es seguidor de la banda desde sus comienzos y además ha escrito libros de rock tan destacados como su biografía sobre Ian Dury o la historia del esencial sello Stiff Records. Aquí nos cuenta la vida de este activista punk, bebedor legendario e icono musical irlandés que se puede convertir en una especie de Bob Marley para Irlanda. Narra el improbable viaje de un marginado social hasta convertirse en tesoro nacional. Y lo hace ayudado por las conversaciones con el propio Shane, pero también con su esposa, hermana y hasta con su padre, Maurice. Desde sus comienzos con The Nips hasta los últimos homenajes que, por suerte, le están dando en vida. Me encanta un capítulo como "Shane En Palabras De Otros", con la participación y opiniones de fans tan reputados como Nick Cave, Sinéad O'Connor, Christy Moore, Steve Lillywhite o Mundy, entre otros. Nombres más que significativos en la música y también, en algunos casos, en su trayectoria vital. Otro gran acierto son las fotos a tamaño de página que abren cada uno de los 12 capítulos. Pero es que al final del libro tenemos otras 28 páginas más de fotografías de su vida e historia con buenos pies de foto. Todo esto convierte esta obra en su más que definitiva biografía y en un "must" para cualquier seguidor de Shane o de los geniales e imperecederos The Pogues.

Txema Mañeru

J. F. León's Top Ten

A Top Ten #65 & #66 **B** @RockAnimalRadio

1. Eddie Boyd
"Third Degree" (1947)
2. Muddy Waters
"(I'm Your) Hoochie Coochie Man" (1954)
3. Howlin' Wolf
"Evil (Is Going On)" (1954)
4. Jimmy Witherspoon
"When The Lights Go Out" (1954)
5. Muddy Waters
"I'm Ready" (1954)
6. Little Walter
"My Babe" (1955)
7. The Big Three Trio
"Tell That Woman" (1951)
8. Lowell Fulson
"Do Me Right (1955)
9. Willie Mabon
"Seventh Son" (1955)
10. Little Milton
"I Can't Quit You Baby" (1969)
11. Lee Jackson
"Fishin' In My Pond" (1957)
12. Charles Clark
"Hidden Charms" (1958)
13. Magic Sam
"Everything Gonna Be Alright" (1957)
14. Willie Dixon
"Built For Comfort" (1959)
15. Etta James
"I Just Want To Make Love To You" (1966)
16. Howlin' Wolf
"Spoonful" (1960)

23. Elvis Presley
"My Babe" (1969)
24. Tom Jones
"Evil" (2012)
25. Cream
"Spoonful" (1966)
26. Small Faces
"You Need Loving" (1966)
27. Jeff Beck
"You Shook Me" (1968)
28. Led Zeppelin
"I Can't Quit You Baby" (1969)
29. The Doors
"Back Door Man" (1967)
30. Humble Pie
"I'm Ready" (1970)
31. Foghat
"I Just Wanna Make Love To You" (1972)
32. Steppenwolf
"Hoochie Coochie Man" (1968)
33. Eric Clapton
"Groaning The Blues" (1994)
34. The Rolling Stones
"Little Red Rooster" (1964)
35. The Paul Butterfield Blues Band
"Mellow Down Easy" (1965)
36. The Pretty Things
"Pretty Thing" (1965)
37. The Remains
"Diddy Wah Diddy" (1966)
38. The Strypes
"You Can't Judge A Book By The Cover" (2013)

A DATE / TIME NOISE REDUCTION ☐ **B** DATE / TIME NOISE REDUCTION ☐

17. Elmore James
"Talk To Me Baby" (1960)
18. Buddy Guy
"Let Me Love You Baby" (1961)
19. Howlin' Wolf
"I Ain't Superstitious" (1962)
20. Bo Diddley
"You Can't Judge A Book By The Cover" (1962)
21. Mudy Waters
"You Need Love" (1962)
22. Sonny Boy Williamson II
"Bring It On Home" (1962)
22. Koko Taylor
"Wang Dang Doodle" (1966)

39. Magic Sam
"My Love Will Never Die" (1968)
40. George Thorogood & The Destroyers
"That Same Thing" (1978)
41. Johnny Winter
"Third Degree" (1986)
42. Stevie Ray Vaughan
"Let Me Love You Baby" (1989)
43. Jeff Beck
"I Ain't Superstitious" (1968)
44. Led Zeppelin
"Bring It On Home" (1969)

TDK

J.F. Leon's Top Ten #65& #66

Willie Dixon

RockAnimalRadio@gmail.com

DATE · · ☐MONO Normal Bias N.R. ☐ON TIME · · ☐STEREO EQ-120μs [ ]

DATE · · ☐MONO Normal Bias N.R. ☐ON TIME · · ☐STEREO EQ-120μs [ ]

Jared James Nichols

“Siempre digo que no sólo me influyeron el blues y los guitarristas de los 70... Crecí escuchando grunge, música heavy, ¡incluso country de la vieja escuela! Me encanta todo y lo abrazo todo”.

Descubrí a Jared James Nichols gracias al podcast de nuestro querido amigo Jordi Sanfreebird y me quedé pillado de inmediato. No recuerdo qué canción era pero tenía un sonido de rock blues que era una apisonadora, un aire 80s, una voz poderosa que a veces recordaba a todo un Chris Cornell, y una producción potente pero sin sentirse recargada. Mi sorpresa llegó al comprobar que este tipo no se trataba de alguien más propio a la edad de Warren Haynes, sino de un guitarrista y cantante mucho más joven, poco más de treinta años, pero con un bagaje musical tremendo. Ha tocado con gente como Joe Bonamassa, Peter Frampton, Billy Gibbons o Slash; ha trabajado con Gibson y Epiphone (su historia con su guitarra Epiphone es tremenda), y sobre todo, ha publicado un tercer disco que es una locura. “Jared James Nichols” es un trabajo en el que el de Wisconsin arrasas con TODO. Aprovechando que en breve lo tendremos en una extensa gira por nuestro país, hemos hablado con él.

En primer lugar, Jared, gracias por atendernos y enhorabuena por semejante disco que has publicado, nos ha dejado completamente sin aliento en la redacción de la revista. Cinco años desde tu anterior trabajo, ¿por qué tanto tiempo?
Parece una eternidad. En parte, debido al hecho de que estuve de gira sin parar, ¡y luego la pandemia! Estaba listo para grabar un disco en 2020 y darle un empujón de verdad, y entonces me encontré como el resto de nosotros, en casa. Queríamos publicar el disco cuando por fin pudiéramos volver a salir de gira. Pero sí… ¡cinco años parecen toda una vida!

¿Qué diferencias encontrarías entre aquel "Black Magic" y este "Jared James Nichols"?
Creo que las mayores diferencias son la atención al detalle en la composición de las canciones y el sonido general del disco. "Black Magic" lo grabé entre una gira y otra, y era como llenar el depósito del coche para seguir de gira. A la hora de grabar mi nuevo disco, pude pararme a pensar en lo que quería decir desde el punto de vista de la composición. En cuanto al sonido, "Black Magic" se grabó por separado en un ordenador y de forma muy limpia, mientras que el nuevo disco se grabó directamente en cinta con la banda en directo en una habitación. Era más salvaje y libre.

¿Cómo definirías tu sonido? Yo creo que en tu música hay una maravillosa fusión entre el sonido vigoroso de los 70 (Free, Humble Pie, Grand Funk…), la energía y potencia de bandas de los 90 y esta corriente del blues moderno tan excitante. ¿Te cuadra?
¡Por supuesto! Gran definición, me encanta llevar mis influencias con orgullo. Siempre digo que no sólo me influyeron el blues y los guitarristas de los 70... Crecí escuchando grunge, música heavy, ¡incluso country de la vieja escuela! Me encanta todo y lo abrazo todo. Creo que esa es la mejor parte de hacer música en 2023, hay un pozo tan increíblemente profundo del que sacar y no tengo miedo de hacerlo.

¿Te han dicho alguna vez que tu timbre de voz se parece al de Chris Cornell? Es como si Chris Cornell se hubiera metido a hacer bluesrock…
¿Lo he oído, sí! Me parece un cumplido increíble, soy un gran fan.

¿Te gustaban Soundgarden?
Me encantan Soundgarden y Chris Cornell desde que tengo uso de razón, son una gran influencia para mí.

Muchas veces te encuentras con discos que hacen ejercicios de estilo muy bien construidos, pero les faltan canciones. En tu último disco es realmente sorprendente la cantidad de canciones increíbles.
Muchas gracias.

El proceso compositivo, ¿cómo lo enfocas? ¿Primero guitarra y luego melodías? ¿Primero un riff y lo que vaya surgiendo?
En el pasado, todo giraba en torno a la guitarra, y luego construir alrededor de eso. Con el nuevo disco, he probado algunos conceptos diferentes y he intentado escribir primero las letras, luego pensar en las melodías y después hacer la música en torno a eso. Creo que abrirme y no hacer siempre lo mismo me ha ayudado mucho a crecer como compositor. Me encantan las canciones, quiero escribir grandes canciones. La guitarra es un vehículo increíble para hacerlo.

¿La melodía es la que marca el desarrollo de la canción?
A veces, pero no siempre. A veces es el riff de la guitarra, o el ritmo de la batería, o un sonido realmente genial que es exclusivo de esa canción. Pero la mayoría de las veces es la melodía vocal del estribillo. Siempre intento mantener los oídos y la mente abiertos a cualquier idea.

Me gusta mucho "Bad Roots", me suena muchísimo a The Cult, por momentos creía que era Ian Astbury el que cantaba.
Gracias, una vez más, ¡otro cumplido! "Bad Roots" se compuso originalmente a un ritmo más lento y tenía un aire más bluesero. Cuando la llevamos al estudio, la forma en que yo la cantaba, así como la energía de la banda, decidimos acelerar el tempo. Me alegro mucho de haberlo hecho, le dio a la canción una energía totalmente nueva. Me encanta **The Cult**, esas canciones marcaron mi infancia y mis comienzos en la música. Me encanta tocar "Bad Roots" en directo por su energía, siempre es muy divertido.

Otra canción que nos gusta mucho es "Hallelujah", es muy Sabbath. Me recuerda un poco al "Hallelujah" de Monster Magnet, no porque se parezcan, sino porque tiene un aire oscuro, tenebroso y épico.
Esa fue otra canción que acabó siendo completamente diferente de cómo empezó. Al principio era muy funky y groovy. Pero acabamos buscando un sonido más heavy, como **Black Sabbath**. Soy un gran fan de la música doom y heavy, "Hallelujah" era mi versión. Recuerdo que grabé esa canción a altas horas de la noche y, si escuchas con atención, puedes oír el último grito de mi amplificador antes de apagar las válvulas.

Has ganado concursos relacionados con la guitarra eléctrica, Gibson y Epiphone han solicitado tus servicios para desarrollar guitarras y además tienes un amplificador con tu nombre. ¿A qué se debe tanta implicación en ese sentido?
Siempre me han encantado mis guitarras Gibson, así como el resto de equipos musicales que utilizo. He tenido algunas oportunidades increíbles de trabajar mano a mano con estas empresas para desarrollar una serie de guitarras, así como otros productos. Me siento muy afortunado.

> ***En el pasado, todo giraba en torno a la guitarra, y luego construir alrededor de eso. Con el nuevo disco, he probado algunos conceptos diferentes y he intentado escribir primero las letras, luego pensar en las melodías y después hacer la música en torno a eso.***

No suele ser habitual entre los músicos, ¿verdad?
Tienes razón, no muchos músicos llegan a trabajar tan estrechamente con los fabricantes de equipos musicales, pero yo he podido hacerlo y ha sido un honor increíble.

Eddie Spear es el productor del disco. ¿Lo elegiste por haber trabajado con gente como Slash, Rival Sons, Jack White, Chris Stapleton…? ¿O por otra razón? ¿Cómo ha sido trabajar con él?
Conocí a Eddie a través del cantante de **Rival Sons**, **Jay Buchanan**. Lo que más me gustó de Eddie desde el primer momento fueron sus conocimientos y su pasión por la música. Compartimos muchas de las mismas influencias y mucha de la misma energía. Después de reunirnos para tomar un café supe de inmediato que era el hombre adecuado para el trabajo. No sólo es un productor e ingeniero increíble, sino también un ser humano increíble.

Estás de gira por Europa, ¿cómo está yendo? ¿Sientes diferencia entre el público europeo y el americano? En Europa siempre estamos ávidos de sonidos como el tuyo, hay una fascinación por el blues y el rock que viene desde la British Invasion.
Siempre es muy divertido tocar para el público europeo. Una de las cosas que más me gustan de las giras por Europa, comparadas con las de Estados Unidos, es que los fans son tan apasionados como nosotros por la música. Cada concierto es especial, es muy gratificante tocar en Europa y encontrarse con tantos fans increíbles.

Javistone

Recuerdo que cuando puse por primera vez "The Sopranos" no tardé mucho en ser consciente de la magnitud de lo que estaba viendo. En el primer capítulo de "Carnivale" la sensación fue parecida. Era otra época, no había una oferta televisiva tan desmesurada, de forma que impactar era digamos más sencillo si tenías un buen producto. Hoy en día, cuando es imposible seguir el ritmo de la producción de las plataformas, cuando se instala el hype de turno con la misma facilidad que viene y se va el sol cada día… encontrar algo que te haga sentir que estás viendo algo grande, algo hermoso, algo donde tus entrañas de cinéfilo se revuelvan… eso, cada vez es más complicado. Pero la magia del cine y de la Tv, ah… la magia, qué haríamos sin esa magia.

SkyShowtime acaba de aterrizar en nuestro país y lo ha hecho sin hacer ruido. A pesar de ser la plataforma de una productora tan importante como Paramount, SkyShowtime no desprende la clase de HBO, ni tiene el vasto catálogo de Netflix, ni tampoco dispone de producciones multimillonarias como Amazon Prime (aunque tener dinero para tirarlo por el retrete con cosas como "Los anillos de poder" igual tampoco es algo para lo que estar orgulloso). Apenas la simpática "Tulsa King" ha llamado la atención del público para acercarse a la plataforma en este tiempo, a pesar del ridículo precio de entrada. Sin embargo, nunca puedes confiarte, ya que muchas veces, te llevas sorpresas. Estos días, aprovechando que el dichoso virus me dejó bajo mínimos hace unos días, decidí ver qué proponía esa "The Offer" de la que nadie me había hablado siquiera una palabra, pero cuya idea prometía, como poco, algo original.

Sí, la premisa de contar cómo se gestó la producción de algo tan mítico como "The Godfather" sin duda es una idea original y atractiva, pero una buena idea no siempre se lleva a la práctica de la forma adecuada. Y sin embargo a veces esa idea, en las manos adecuadas puede desarrollarse y crecer de forma que se convierta en algo absolutamente maravilloso. "The Offer", digámoslo ya, es una auténtica obra maestra de la Tv. Una oda al cine, al cine clásico, al de verdad… Una oda al amor al mundo del espectáculo como pocas se han visto en la pantalla, una ventana abierta de par en par a la última gran época de oro del cine, aquellos años 70 donde una generación de directores iba a cambiar para siempre Hollywood.

A través del productor **Al Ruddy** (magistralmente interpretado por un sorprendente **Miles Teller**), "The Offer" se sumerge en los intrincados vaivenes del negocio del celuloide en una época donde la edad de oro aún no quedaba lejos y los grandes estudios se manejaban como un lucrativo negocio en el que aún tenía cabida el romanticismo y el amor incondicional por las historias. La forma en cómo describen esos entresijos es uno de los grandes aciertos de la serie: luchas de poder, grandes fiestas ampulosas, fama, egos desmedidos, drogas, sexo y mucho, mucho dinero. Pero, sobre todo, glamour a raudales. Ver cómo funcionaban los estudios es fascinante para cualquiera que haya crecido viendo películas, y si además para introducirte en ese mundo eliges la producción de una de las más grandes películas de la historia, el resultado es fascinante. Sí, todos hemos oído leyendas sobre lo acontecido alrededor de "El padrino" (los problemas para que Paramount aceptase a un novato **Pacino** como protagonista, la prueba de un defenestrado **Brando** dejando atónitos a los altos ejecutivos usando unas bolas de papel que se metió en la boca, las similitudes entre el personaje de **Johnny Fontane** y **Sinatra**…), pero "The Offer" se dedica a desmenuzar toda la historia, que es… indescriptible. Porque la producción de "El padrino" supuso tal cantidad de peripecias, de problemas, de circunstancias extremas, de reveses, de casualidades… que es un milagro que llegase no solo a terminarse, sino que acabase siendo la obra maestra absoluta que finalmente fue.

La serie sabe transmitir cada paso por los que "El padrino" ha de pasar hasta su estreno, desde que nace a partir del fracaso literario de **Mario Puzo**, que le empuja a escribir una novela sobre la mafia (algo absolutamente

inédito hasta entonces). Paramount sabe ver un filón ahí y desde la fe inquebrantable de Ruddy comienza todo: elección de **Francis Ford Coppola** (brillante **Dan Fogler** dando vida al impulsivo director) como guionista y luego como director; la exasperante elección del casting; las disputas con los dueños de la Paramount; y, sobre todo, la tensión con la propia mafia italoamericana de Nueva York, que ya con el bestseller de Puzo se siente atacada y ante el rumor de la producción de una película saca todas sus artes de "convicción". Y es que, ante la sorpresa del telespectador, "The Offer" consigue con hábil maestría deslizarse desde el cine de época hasta convertirse en una historia de mafiosos al más puro estilo "The Sopranos", "Goodfellas" o "Casino", poca broma. Sin duda, en una especie de metacine, las escenas de los capos de NY adquieren un maravilloso toque de cine clásico, como si el propio "El padrino" fuera una influencia sobre el desarrollo creativo de la serie, tan llena de claroscuros. O quizá esos claroscuros de la película fueran realmente reflejo de la realidad en la que se produjo, quién sabe.

"The Offer" adquiere nivel de obra maestra porque su historia es soberbia, está hábilmente contada, los personajes están desarrollados con esmero e igualmente con esmero han sido interpretados, todo el elenco ralla a una altura descomunal. Como dije antes, el joven **Miles Teller** (su background como actor no aventuraba una actuación así) está soberbio como Al Ruddy; **Matthew Goode** borda al director de Paramount Pictures, el entrañable **Robert Evans**; **Juno Temple** está estupenda como **Bettye McCartt**, la célebre agente de actores; **Patrick Gallo** como Mario Puzo; Burn Gorman está SOBERBIO como **Charles Bluhdorn**, dueño de Gulf+Western, el grupo empresarial que había comprado Paramount Pictures en 1966; el mítico **Lou Ferrigno** (el Hulk de los 80) está formidable… y apariciones de caras conocidas como **Michael Rispoli** (mítico **Jackie Aprile, Sr.**) o el hijo de **James Gandolfini**, **Michael**. Formidable también el trabajo de **Colin Hanks** como el estirado **Barry Lapidus**, ayudante de Bluhdorn y contrapunto al vividor Evans. El único al que sí veo algo forzado es **Giovanni Ribisi** en el papel de **Joe Colombo**, un papel en el que quizá sobreactúa más de la cuenta.

Todo en "The Offer" fluye de forma que te dejas atrapar por ella, haciéndote sentir que formas parte del tenaz equipo de producción a cargo de Ruddy, que demuestra en todo momento un amor incondicional por el cine, por hacer películas y contar historias. Por eso, cualquier amante del cine debería dejar cualquier cosa que esté haciendo y verse los diez episodios de "The Offer". Porque como Ruddy, habrás de amar el cine por encima de todas las cosas. Sublime.

Javistone

El Rincón de Paulie
Roman Roy, "Succession"

Una insultante melodía de piano, de esas que te trepanan el cerebro, se apoderó de mí cuando comencé el visionado de una serie allá por 2018 y que ha abandonado mi lóbulo temporal hace relativamente poco. Ese instrumento catódico es "Succession". Su leitmotiv son las vicisitudes del emporio familiar Waystar Royco, dirigido de manera tiránica por Logan junto a sus cuatro hijos accionistas (Kendall, Siobhan "Shiv", Connor y Roman), y que controla uno de los mayores conglomerados de medios audiovisuales y entretenimiento del mundo. Sus miserables vidas se tambalean desde el primer episodio en un odioso juego en el que los miembros de la familia se dedican detestablemente a humillarse y denigrarse unos a otros, con el beneplácito del implacable y despiadado patriarca, Logan Roy, interpretado de manera casi sobrehumana por Brian Cox.

He disfrutado y también he sufrido con cada sesión, sobre todo con las dos últimas, con todo ese catálogo de seres miserables: el arrogante y adicto a todo Kendall, con su imperante sobredosis de pretenciosidad por bandera; la vil y maquiavélica "Shiv"; su marido Tom, un ególatra sin remisión; Greg, sobrino de Logan, experto en ser el más advenedizo del mundo; y por encima de todos, cual Lucifer gobernando el planeta, Roman. Después de muchas horas y días de vuelo televisivo, creo que nunca me he cruzado con un personaje tan infame y despreciable como él: misógino, enfermo sexual, vicioso, arrastrado, maníaco, condescendiente si eso le vale para conseguir algún fin, con un sexto sentido para el insulto, deleznable y voraz… una verdadera "joya" que Kieran Culkin (hermanísimo del inefable Macaulay) mimetiza como si fuera su propia vida la que está interpretando.

Para los anales del mal gusto televisivo ha dejado frases como, "lo que creo que quiso decir es que mamá diera a luz un abrelatas, porque al menos sería de utilidad", "tengo este impulso abrumador de darle un rodillazo a alguien en la vagina o escupir en el suelo", "Ken lo hizo muy bien. Fue Tom quien se tiró un pedo en su mierda" o "Soy un asco en todo el asunto del coqueteo corporativo. Sabes que me gusta lubricarme y joder" y otras que mi decoro me impide transcribir.

Eso sí, debo confesar sin que se entere nadie que, con el paso de cada temporada, he cogido cierto cariño a ese impresentable y repugnante personaje llamado… Roman Roy.

El limpiabotas que quería ser torero

Recuerdo con añorada nostalgia, mis incursiones en las cubetas de discos de aquellos sótanos en plena Gran Vía madrileña donde tenía su sede un mítico local que para muchos de nosotros significaba el Santo Grial, el Discoplay. Allí mis colegas y yo nos pasábamos, con la paga semanal en el bolsillo las horas muertas rebuscando entre miles y miles de vinilos. Fruto de esas sesiones son dos tesoros que aún conservo en mi discografía: una copia promocional para radios de incalculable valor actual de "The Last Waltz" de The Band, y un álbum que cuarenta años más tarde me sigue alucinando "El limpiabotas que quería ser torero" de los inclasificables, Cucharada. Bizarro título para una de las obras capitales no sólo del rock urbano (también llamado mesetario), sino del rock escrito en castellano.

Lo primero que me cautivó fue el nombre del grupo "Cucharada" escrito con la tipografía de un conocido refresco con el añadido "Música Registrada". Y qué decir del monumental collage que componía la portada y la contraportada formado por toda la parafernalia que utilizaba el grupo en sus estrambóticos shows: tetas postizas, lentejuelas, caretas, disfraces de cura, guantes de vampiresa…y cuando abrías la portada (esos legendarios LP's sencillos con portada doble) te encontrabas a su cantante leyendo el periódico en una especie de calle, con las paredes empapeladas con el logo de la banda, una estatua de la libertad con careta y el suelo lleno de serpentinas, globos, confeti, como si fuera la resaca de una gran fiesta…

Y otro detalle que me flipó, y confieso que tardé bastante tiempo en solucionar el enigma, eran los nombres de sus componentes: **Pulpo Baquetas**, **Fernandito Vicious**, **Troucho López Manolenta**, **Lolilla Cardo** o **Merlín el Mago Polifónico**. Ya con los deberes hechos descubrí que ahí se ocultaban importantes músicos madrileños del momento como **Jesús Vidal**, **José Manuel Díez**, **Antonio "Zurdo" Molina**, el inefable **Teddy Bautista** o **Manolo Tena** muchísimos años antes de "ensuciar" su bagaje, no su bolsillo, con aquella "Sangre Española".

El conjunto musical se había formado en 1977 a partir de una banda llamada Spoonful, que castellanizado poco tiempo después pasó a llamarse **Cucharada**. Comenzaron a utilizar los pasillos del metro de Madrid como local de ensayo y gracias a sus colaboraciones con los recordados **LaCoChu** (Laboratorio Colectivo Chueca), consiguen colar en el disco generacional "Rock del Manzanares. Viva el Rollo vol. 2", su tema "Social Peligrosidad".

Fieles seguidores de **Frank Zappa** y **The Tubes** extendían sus inquietudes al anticomercial, independiente y experimental movimiento teatral que nació con The Living Theatre, creado en New York en 1947 y que concebía el teatro como una forma de vida y sus actores vivían en comunidad bajo principios anarquistas. Otra gran influencia fue la del mimo, actor, coreógrafo y bailarín británico **Lindsey Kemp**. Sus actuaciones derrochan teatralidad, imaginería reivindicativa y divina improvisación fusionando rock & roll y farándula, y apareciendo disfrazados y maquillados acompañados de gente de lo más variopinta con el objetivo de impactar al público en vertientes que sobrepasaban lo musical. Era lo más impactante que se podía ver por aquel entonces en los barrios y locales de Madrid.

Poco después de la aparición de Cucharada, apareció otra banda que les pisó el terreno con paranoia similar, pero con más medios publicitarios y de financiación ya que estaban en una compañía discográfica en condiciones (EMI Odeón), la **Orquesta Mondragón** del inefable **Javier Gurruchaga**. Este aspecto entraba dentro del carácter perdedor del grupo, aunque no me cuesta imaginar que de no haber sido por esta coincidencia, su futuro habría ido por otros derroteros más placenteros.

En junio de 1978 graban para Chapa Discos (sello vital en el desarrollo del rock madrileño, comandado por el legendario **Mariscal Romero**) su primer sencillo "Social Peligrosidad" y en su reverso, la trepidante "Libertad para mirar escaparates". Himnos desde el momento de su publicación, redundando en la sátira social con unas letras abrasivas y sin contemplaciones para describir la sociedad hipócrita e indiferente de esa época: Cucharada se convierte en una formación "non grata", molesta para la sensibilidad de las radio fórmulas, llegando a ser educadamente obstruidos o censurados en más de una ocasión. En septiembre de este año participan en el festival "Rocktiembre", celebrado en la plaza de toros de Vista Alegre junto a **Leño**, **Coz**, **Topo** y más grupos del momento. Posteriormente se estrenará un documental del evento llamado "Nos va la marcha" que junto con su edición

en vinilo (otra joya más de mi discoteca) son el perfecto documento para ver la capacidad del grupo sobre el escenario, aparte de ver a las demás bandas en su plenitud. Totalmente indispensable.

En 1979 llega su primer y único álbum, producido por Teddy Bautista. Ocho cortes que dejan sin respiración al oyente, con una deslumbrante creatividad y un rudo sonido que defiende unas letras en las que no hay margen para la metáfora o el eufemismo.La monumental experiencia sonora se inicia con la pseudo psicodélica "Desconcierto Flamenco", un guiño instrumental que se burla con ironía de la ferviente moda de rescatar a toda costa acordes flamencos, desgraciadamente con más marketing que pasión. La guitarra comienza lenta, adormilada hasta que se ve envuelta en una nube de sintetizadores cruzada por electrizantes oleadas de guitarras a los que acompaña, como si fueran auténticos truenos, la determinante percusión del gran Tito Duarte. Un desconcertante tema que abre el álbum de manera apabullante y que no vaticina para nada lo que nos vamos a encontrar a partir de entonces…

Totalmente fuera de esta onda inicial llega "Tan reprimido", vertiginoso rock & roll con tinte zeppeliano en el que los riffs se enroscan agonizantes hasta desembocar en la siguiente canción "Made in USA", escrita por **Moncho Alpuente** con un ritmo sureño de blues rock y una incisiva letra que nos habla de la denunciable inyección de conflictos e intereses que los americanos han accionado en países en transformación, España sin ir más lejos; un verdadero puñetazo en toda la jeta para lo que viene del otro lado del charco.

Llega uno de mis momentos favoritos del disco con otro instrumental "Canción para pedir limosna", cómica y tenebrosa a la vez con una guitarra deudora de los acústicos del señor **Jimmy Page**, con los miembros del grupo representando el papel de vendedores ambulantes abriendo paso a otra guitarra, esta vez eléctrica que junto a la percusión dibujan con precisión y melancolía la desolación de la calle, del hambre, de la desesperación.

Como se suele decir…tras la calma llega la tempestad…¿O es al revés? Dos canciones unidas nos van a sacudir hasta las entrañas: la primera, "Abarca y devora" que ataca por medio de una enloquecida y furiosa guitarra, la destrucción que sufrimos por parte del urbanismo de cualquier terreno al mejor postor; batería y guitarras sirven paranoia y rudezas como presas del feroz capitalismo. Y sin un segundo de tregua enlazamos con "Compre": "Comprar es la clave de la felicidad/ Compre hoy, pero pague mañana/ Es una costumbre que ya se tolera", letras escupidas entre vigorosos riffs, una batería perdiéndose en un eco que termina en ritmos caribeños con instrumentos de viento y una percusión infantil. "Porque usted necesita lo que no necesita/ Si nosotros necesitamos vender", pura mala hostia y una de las mejores canciones denuncia jamás escritas en este país.

"No soy formal" nos baja de la tormenta que nos acaba de sacudir el cuerpo para llegar al final del viaje con "Social Peligrosidad", el tema más recordado de Cucharada, un morboso homenaje a la infame ley franquista de peligrosidad social, que sustituía a la de vagos y maleantes, para el control de los elementos antisociales (mendigos, homosexuales, prostitutas, inmigrantes) algunos de los cuales formaba parte de la banda.

"El limpiabotas que quería ser torero" obtuvo el apoyo de la compañía y de innumerables radios, pero falló algo ya que el público pensó que el disco era producto de un laboratorio discográfico, sin un verdadero grupo detrás, por ello las ventas no correspondieron con lo esperado y además se sumó el interés popular que os comentaba por el grupo de Mondragón. Y su propia compañía prefería apostar por un producto más asequible y comercial como eran Tequila que este grupo de iconoclastas impresentables.

> ***Fieles seguidores de Frank Zappa y The Tubes extendían sus inquietudes al anticomercial, independiente y experimental movimiento teatral que nació con The Living Theatre y que concebía el teatro como una forma de vida y sus actores vivían en comunidad bajo principios anarquistas.***

Para la posteridad quedó ese primer trabajo parido por el hambre, el rollo, la marihuana y la poesía urbana con tintes de cambio y transformación.

Poco tiempo después, el batiburrillo de personajes de Cucharada vaga por los escenarios con más arte que sustento en esa España encaminada a la transición, enarbolando su lema "La Entronización del Harapo", una dulcificada declaración de su cautivador universo al margen de lo establecido.

En 1980, con la mitad de la comunidad ya en otros menesteres, y con formato de trío, se lanza su último single "Quiero bailar Rock & Roll", fruto de la new wave y el sonido disco que triunfaba en ese momento en el país. A pesar de la polémica y atrevida letra de Manolo Tena no sentaron muy bien esos ritmos de rango electrónico rodeados de sintetizadores y el sencillo fue un estrepitoso fracaso. Al año siguiente actúan como teloneros de Chuck Berry para después disolverse.

En 1983… ¡nace **Alarma**! Un trío en la onda The Police con dos miembros originales de Cucharada, Manolo Tena y José Manuel Díez, pero eso es otro cantar…

J.L. Crespo

Empieza a convertirse en un festival veterano. El BBK Bilbao Music Legends Fest lleva ya seis ediciones (interrumpidas durante dos años por el COVID) y paso a paso lo vamos sintiendo ya como un clásico: buena organización, buenas bandas y buen ambiente. ¿Qué más se puede pedir? Se agradece, además, que no sea muy masivo y podamos disfrutarlo sin agobios y sin esperas por todo. Es la segunda edición que se celebra en el céntrico Bilbao Arena en lugar del (añorado por muchos) La Ola de Sondika. Entre los asiduos hay disparidad de opiniones. Sea donde sea, ahí estaremos en el 2024.

Conviene también destacar que el festival este año ha colaborado con DalecandELA, una asociación para visibilizar la ELA y se vendieron camisetas cuyo beneficio íntegro irá a la fundación en su lucha contra la enfermedad. Pero vayamos ya con la música... Todo el fin de semana se fueron alternando los conciertos entre el interior y el escenario pequeño "Voodoo child Bar". El único contratiempo de todo el fin de semana fue la baja a última hora de Canned Heat para abrir el sábado, que fue suplida por un doblete de Luke Winslow King.

El viernes tras Willis Drummond y Sua llegó el primer plato fuerte del festival para muchos: Nikki Hill. Con una gran presencia escénica y metiendo en una coctelera un poco de rock, un poco de soul, un poco de blues, litros de sudor y mucha actitud fue transcurriendo un concierto divertido pero lastrado por una bola de sonido que no acabó de permitir que llegáramos a disfrutarlo plenamente.

A continuación le llegó el turno a la banda local, The Daltonics. No cabe duda de que en el Bar (en este caso el Voodoo Child) es donde se sienten más cómodos. Los músicos iban convenientemente vestidos para la ocasión, pero su cantante y armonicista debió llegar directo del trabajo con traje y corbata, aunque no pareció importarle. Con los primeros acordes y con la armónica echando humo empezó un concierto que consiguió congregar a bastante gente que coreaba con entusiasmo los mejores momentos de "Vienen tus cuñaos", "Kebab", "Es lo que hay", "Junta de vecinos" y el hit "A tu bar". Después del desenfreno daltónico subió al escenario la leyenda Ulli Jon Roth, ex-guitarrista de los Scorpions, bien secundado por un grupo muy solvente. Con un look y una música de otra época fueron enlazando canciones en las que el bueno de Uli hizo disfrutar a sus incondicionales. Hubo varios duelos de guitarra que los no tan incondicionales disfrutamos también.

Salimos a ver a la Vargas Blues Band al Voodoo Child y la expectación era palpable en el ambiente, había ganas de blues. Durante el concierto se alternaron dos cantantes, uno más rockero y el otro más bluesero. La guitarra de Javier Vargas hizo las delicias de todos los presentes. Quien haya visto alguna vez a la VBB ya sabe lo que va a tener y es exactamente lo que recibe: un gran concierto de rock y de blues. Que no es poca cosa.

Con los ánimos ya caldeados llegó el turno de The Cult. Era el tercero seguido de tres verdaderas leyendas con una larga trayectoria como Uli, Vargas Blues Band y nuestros rockeros siniestros favoritos. ¿Cuál es la mejor manera de ambientar un concierto de los Cult? Astbury lo tiene claro: que un roadie pasee por todo el escenario varias veces un manojo de barras de incienso llenándolo todo de humo y de un olor a clase de yoga. Como se esperaba de los cabezas de cartel salieron a matar. Se veían muchas camisetas de los ingleses y no era para menos. La ocasión de verlos nuevamente, presentando un nuevo disco (al que no hicieron mucho caso) era para no perdérsela. El clásico tándem Astbury-Duffy está engrasado y con ganas, Ian es un gran vocalista (¿de los mejores? posiblemente) y

sigue teniendo muy buena voz a la vez que la guitarra de Billy suena… como te esperas que suene. Pero algo, no sé qué, no acabó de funcionar. Sí, un conciertazo. Sí, lo pasamos muy bien... pero no llegó al 10. El repertorio es impecable, se centran en los míticos "Electric" o "Sonic temple", pero no se olvidan de "Love" o" Beyond good or evil". Eso sí, pudimos corear un puñado de canciones puño en alto y dejándonos la garganta en el empeño.

El sábado arrancaba con Luke Winslow-King y Roberto Luti (sustituyendo a Canned Heat) junto a Lorelei Green (ambos hicieron doblete más tarde). El calor apretaba mucho y según bebías una cerveza ya la estabas sudando. Supongo que los de las barras del festival estarían contentos, habrán hecho buena caja. No solo por el calor, claro, sino porque se pasó de 2500 a 4500 fieles rockeros en la tarde/noche del sábado. Con The Waterboys la cosa ya se puso sería. Los fans acérrimos se arremolinaban en las primeras filas y cuando salieron Mike Scott y sus chicos todo empezó a fluir. Aunque se ha perdido el toque tan especial del violín el que haya dos teclistas "enfrentados" le dio un toque especial y con grandísimos momentos. Fue un detallazo que empezaran el concierto con "Letś work together" de Canned Heat, una manera de hacerles un pequeño homenaje y recuerdo a los que compartían cartel con ellos hasta el día anterior. Sonaron las clásicas y esperadas "Glastonbury song", "This is the sea", "Fishermans blues" o un tremendo "The Pan within". rematado con "Because the night" de Patti Smith.

Con un buen regusto en la boca salimos a ver al dúo de moda en el festival: Luke y Roberto. Se nota que se compenetran bien y la guitarra del gran Roberto Luti es pura magia. El italiano de la camiseta interior de tirantes y descalzo, con pinta de acabar de despertarse de la siesta, hace lo que quiere con ella, dio un auténtico espectáculo. Luke Winslow-King derrocha simpatía y colorea con su voz soulera las sonoridades pantanosas que consigue su camarada. "Qué guapos son", comenta más de una y de uno... Se van alternando las guitarras y el buen rollo. Luego sale la pandereta, miras para atrás y ves que cada vez hay más y más gente. Para mí, fuera de los grandes nombres, estos dos fueron los grandes ganadores.

Quien me conoce sabe que Chris Isaak es una debilidad personal. Es, posiblemente, quien mejor siguió el legado de Roy Orbison o Elvis a finales del siglo pasado. Hace trece años pude disfrutar de su concierto en el Azkena Rock Festival bajo la lluvia de Vitoria y fue un recuerdo imborrable, pero lo del sábado en el Legends no se queda atrás. Ahí sigue, con 67 años recién cumplidos, divirtiéndose como un niño. Si, el concierto es muy a lo "Las Vegas" (las coreografías, los "me pongo delante tuyo y te tapo tu solo", los gestos, las ropas, el set acústico...) pero se ve que, cuarenta años más tarde, lo disfrutan. Lo disfrutan ellos y nos hacen disfrutar a nosotros. La colección de temazos es inabarcable, podrían haber tocado otros y la calidad no se vería resentida. El señor Isaak sigue teniendo una voz preciosa y nadie canta al desamor como él. Con "Wicked game" casi se colapsa el wifi de Bilbao cuando casi todo el mundo cogió el móvil para grabar algún fragmento y subirlo a sus redes sociales . Chris Isaak tuvo muchos momentos de charla con la gente, estuvo extremadamente simpático, sonriente y comunicativo. Se acordó de los de DalecandELA y se lanzó en la tercera canción a cantar mientras recorría toda la pista entre la gente para terminar frente al escenario en el extremo opuesto. Enlazó "Pretty woman" de Roy Orbison, "Forever Blue" y "Only the lonely" (otra vez de The Big O) y se me escapó alguna lagrimita que otra, para qué negarlo. Tras el cambio de traje salió con el de espejos, preludio de que quedaba poco a pesar de lo cual aún nos dio tiempo a disfrutar de tres o cuatro canciones más. Varias cuantas chicas pudieron echarse unos bailes desde el escenario y ver desde cerca que el bueno de Chris ha debido de hacer algún pacto con el diablo. O con Elvis, a saber.

Después de Isaak le tocó cerrar el festival a la otra Nikki. Nikki Lane. Una tarea complicada. Desde Nashville a Bilbao, con sombrero de cowboy (¿por qué no txapela?) y vestido de transparencias. "Qué guapa es", comentan. Tras remontar problemas de sonido en las canciones iniciales, la potentísima banda española (con el local Jokin, Lete, Germán y Pere) secundó y realzó a las mil maravillas a Nikki. Tiene una preciosa voz que recuerda ligeramente a Lucinda Williams y un buen puñado de discos. Sonaron muy bien canciones con "Denim& diamonds", "Highway queen", "Ride me down easy" o F"irst high". Tras el pertinente cambio de ropa (¡no iba a ser menos que Isaak!) enfiló el final del concierto con Jackpot donde sonaron como si llevaran toda la vida juntos.

En definitiva, gran edición del festival, que sigue creciendo y haciéndonos disfrutar. Como decía al comienzo, nos veremos en 2024.

Sergio Porto

Entrevista Roberto Martínez (Bienvenido a los 90)

Viaje a la década de nuestra adolescencia

Bienvenido a los 90 es uno de los podcasts musicales más escuchados en nuestro país, el tipo de programa que nos gustaría encontrarnos en la parrilla de Radio 3, por ejemplo. Principalmente, supone un viaje a esa década mágica en la que unos descubrieron la música y otros superamos esos ochenta tan excesivos. Fue la última década en la que el rock ocupó lo alto de las listas de ventas e incluso de los 40 Principales en muchas ocasiones, algo que ahora nos resulta absolutamente impensable.

Roberto Martínez es la persona que está detrás de este proyecto que acaba de cumplir diez años y lo ha celebrado por todo lo alto con Bienvenidos a la radio, un documental de impecable factura dirigido por Iván Muñiz. No os puedo contar exactamente lo que pasa en él, porque no os quiero fastidiar la experiencia de su visionado. Sólo os anticipo que allí están, entre otros Javi Vielba y Amparo Llanos. También Paco Pérez Bryan, al que casi podríamos considerar padre espiritual de Roberto.

Os invito a acompañarnos en esta charla…

Roberto, ¿cómo surgió la idea del documental?

Llegó de forma orgánica, motivada por los diez años de emisiones del programa. Sin darnos cuenta vamos cerrando etapas en nuestra vida y es mejor hacerlo con algo sonado, algo que te permita recordar dentro de un tiempo que aquello ocurrió. Y como diez años haciendo radio es una bonita cantidad, pensé —como buen amante de los documentales— que podría crear una pieza en vídeo que resumiera lo que ha ocurrido durante ese tiempo.

Pero de ahí a ponerlo en marcha hay un trecho...

Sí… Empecé a preguntar a varios amigos que tienen relación con el medio audiovisual y a exponer la idea en la que andaba trabajando. Fue Juanjo Ocio (de la banda Verónica Underluxe) quien me citó con Iván Muñiz pensando que sería la persona adecuada. Y estaba en lo cierto, porque abrazó el proyecto desde la primera reunión, puso las cosas muy fáciles y habló claro sobre lo que podríamos hacer.

Me lo estás pintando demasiado bonito, me temo.

El único agobio era que la película debía salir en el año natural de la celebración, y eso nos obligó a trabajar de una forma mucho más rápida de lo habitual.

Uno de los primeros pasos imagino que tuvo que ser la elección de los entrevistados. Y no creo que haya sido nada sencillo.

Sí, porque era necesario un equilibrio y tuve que meditarlo muy bien. Por un lado, conseguimos charlar con Paco Pérez-Bryan y Amparo Llanos, dos personas que han mostrado mucho cariño hacia el programa a lo largo de los años y que han impactado en una generación. Pero también hay un reconocimiento a personas que se han volcado en nuestras emisiones, como Felipe Couselo (Cara B) o Virginia Díaz, que me abrió las puertas de Radio 3 y su programa 180 Grados durante dos días para pinchar lo que quisiera.

Y entiendo que te quedaste con las ganas de haber metido a unos cuantos más, ¿no?

Hubiera seguido metiendo voces, porque comprimir diez años en ocho personas es muy complicado, pero me fie de la experiencia del directo.

A mí lo que me rompió la cintura, he de confesarte, es que según el documental arrancaba pasó de ser una cosa, la celebración del aniversario de tu programa, a ser otra diferente…

Es algo que me dijo mi buen amigo Juanjo: el formato documental se va mostrando poco a poco, según vas avanzando en las entrevistas.

¿Pero era algo que tenías in mente antes de arrancar?

La idea original era hacer una pieza de unos veinte minutos donde se pudiera ver lo ocurrido en el programa, ya que hay una gran cantidad de imágenes, vídeos y audios que se han ido acumulando. Pero ya en las primeras entrevistas, Iván pudo ver que había un tema muy interesante y del que se habla poco: la evolución de la RADIO musical.

En cualquier caso, ¿estás contento contento con cómo ha quedado?

Muy contento, porque Iván no era oyente del programa y eso era muy importante para hacer una fotografía lo más real posible. Además estéticamente está muy cuidado.

¿Y con la repercusión?
La presentación en Siroco fue una pasada porque hubo un silencio muy bonito mientras se proyectaba, y eso en un bar es muy complicado.

Si no te importa me gustaría que echásemos atrás en el tiempo, hacia ese primer Roberto que decidió ponerse delante de un micro.
Mi primer programa musical se me ocurrió el verano de 2005 estando de vacaciones en Grecia. Había un personaje llamado Mimi en el pueblo donde estaba alojado. Me fascinaba porque no atendía a las normas establecidas de comportamientos habituales y, sin hacer daño a nadie, iba y venía; pero casi nunca hablaba con nadie de una forma directa. Se convirtió en algo adictivo observar su día a día.

Pero de ese germen a hacer un primer programa...
Siempre he tenido un vínculo muy fuerte con Radio Utopia, participando desde el instituto en varios proyectos. Así que al regresar a Madrid fui allí y un mes después —octubre de 2005— estaba en la FM local para el norte de Madrid hablando de música en El Mundo de Mimi. Al margen de emitir en la FM yo me preocupaba de buscar servidores donde poder alojar el audio desde el principio y poco después empezó a hacerse popular en España. Recordemos que lo que no había entonces era iVoox.

¿Pero en aquella época ya se hablaba del podcast como tal?
La palabra podcast apareció con los primeros iPod´s. Aquella máquina revolucionó muchas cosas y también la forma de hacer radio.

Supongo que tuvo que ser un importante espaldarazo que la Rolling Stone española destacara tu espacio.
Claro, pero cuando la revista Rolling Stone en su número 79 (mayo de 2006) decidió hablar de mi trabajo fue algo que entendí como normal porque en ese momento no encontraba muchos programas similares.

¿Hay forma de escuchar alguno de esos programas primigenios?
Muchas grabaciones se han perdido porque los servidores cerraban pero tengo algunos de esos programas subidos a iVoox, incluido el primero. De vez en cuando me da nostalgia y lo escucho con mucho cariño.

¿Y…?
Lo que veo son ganas de salir de la zona de confort, porque nunca me he considerado un buen comunicador.

Venga, no me jodas…
Para colocarme delante de un micrófono primero tuve que superar una lucha interna, después tener curiosidad, acompañarlo con un poco de destreza técnica, escuchar mucha música y querer compartirla. Aquel proyecto duró unos años y sirvió como banco de pruebas para lo que estaba por venir porque un trocito de Mimi está en Bienvenido a los 90.

Evidentemente se mejora con el tiempo, pero seguro que gracias a El Mundo de Mimi has podido convertir a B90 en lo que es. ¿Hubo un periodo de transición entre un proyecto y el otro?
Después de estar unos años sin hacer radio, empecé a echar de menos el micrófono y a mi década musical favorita. Porque en aquel momento, finales de 2011, principios de 2012, la música internacional era una lata para mí y empecé a recuperar mis viejos discos. Llamé una vez más a la puerta de Radio Utopía y en enero de 2012 arrancó la historia.

Es que los 90 fueron muy importantes, creo que mejores que los 80 y posteriormente la cosa fue empeorando.
Y los medios no hablaban de los 90, pero allí estaban impolutos, tal cual los dejamos… Así que sin pensarlo demasiado empecé a dibujar en mi cabeza un espacio donde se hablara de los 90, pensando que nada de lo que estuviera por venir sería igual de bueno.

Bueno, se sigue haciendo muy buena música, pero creo que no tiene la repercusión que merece.
Sigo pensando que musicalmente, la década de los 90 no ha sido superada todavía con todo lo que ha llegado después, pero a su vez entendí que la verdadera música ahora está en el underground, bajo el radar de los grandes medios. Por eso decidí abrir la puerta del programa a un sin fin de bandas y proyectos que han ido conviviendo con los especiales dedicados a Nirvana, Radiohead, The Podigy o Mark Lanegan.

Lo que también pasa es que todo el mundo piensa que la música de su adolescencia es la mejor del mundo y yo les diría, ¿por qué crees que tú tienes razón y no los que han crecido 15 años más tarde?
Seguramente todos tengamos un poco de razón y por eso hay libertad de elegir tus podcasts favoritos. Yo hago un trabajo sincero, contando lo que sentí viviendo aquellos años… Y si alguien conecta genial.

Mira ahora con el boom de lo latino. ¿Te atrae algo?
No soy consciente de lo que está pasando a día de hoy con la música latina más allá de lo que me llega por amig@s. Pero me llama la atención es que haya calado tan fuerte en la juventud y muy posiblemente también sea por la repulsa general que causa.

Hay periodistas de nuestra edad que están disfrutando y hay cierto pique con los que no lo hacemos. Yo intuyo en algunos de ellos una evolución un poco forzada de sus gustos. ¿Participas en esas polémicas?

> ***Sigo pensando que musicalmente, la década de los 90 no ha sido superada todavía con todo lo que ha llegado después, pero a su vez entendí que la verdadera música ahora está en el underground, bajo el radar de los grandes medios.***

No creo que esa gente conozca mi trabajo, por lo que vivimos en un sano equilibrio. Pero es que yo vivo al margen de la industria, no conozco a los peces gordos ni a otros compañeros más allá de la gente que ha participado en el programa.

¿Crees que el rock alguna vez volverá a estar de moda?
Sin ninguna duda. Una forma de arte que te haga sentir vivo y te golpea en las entrañas nunca puede caer en el olvido. Es como los pantalones rotos por las rodillas, ahora la gente vuelve a llevarlos después de años sin hacerlo. El problema real con el rock es que nosotros no volveremos a tener 20 años jamás y aunque exista un revival rockero, seguiremos pensando que nuestras bandas fueron mejores.

¿Y qué opinas del boom del vinilo, cuánto hay de postureo y cuánto de amantes de verdad de esa liturgia?
Soy un amante del CD, los de mi generación los comprábamos más que ninguna otra; además es un formato que aguanta el maltrato de una persona despistada como yo. Pero el vinilo es una sensación diferente, lo respeto y lo entiendo. No tengo muchos y soy muy exquisito cuando compro, pero he de admitir que cuando tienes un rato libre y pones un disco en el plato es como una pequeña victoria. El único problema es que no todos los días pueden ser domingo

Lo que no entiendo es que alguien prefiera comprarse un vinilo por 30 € en lugar de tres compactos.
Fíjate, hace unos meses me planteé editar el disco del décimo aniversario en vinilo, pero el precio de la fabricación era tan elevado que me hizo recular y finalmente por muy poco dinero pude fabricar una buena tirada de compactos.

Volvamos a B90 y en concreto a las entrevistas, ¿qué te han aportado?

Si no recuerdo mal, en el quinto programa de B90 entrevisté a Jaime García Soriano de Sexy Sadie. Desde que era niño realizaba entrevistas a todo aquel que pasaba por casa, por lo que me siento muy cómodo colocándome delante de alguien que hace arte. La entrevista bien utilizada es una herramienta muy interesante para los oyentes porque humaniza al mito.

¿Y en cuanto a expectativas? No sé si cuando empezaste esperabas llegar a los 8.000 suscriptores y estar siempre en la parte alta de la tabla, entre los podcasts musicales más escuchados.
Para mí lo importante era hacer radio. No tenía la idea de que fuera a convertirse en mi profesión. Y hablamos de una época en la que la radio musical estaba siendo maltratada, en el sentido de que se estaba quitando protagonismo al locutor, ya llegaban los programas donde apenas había palabra y donde se presumía de tener media hora sin interrupciones. Para mí, que venía de una radio donde te explicaban el color de las botas de Eddie Vedder, fue un shock y quise recuperar ese espíritu.

Lo que quizá tampoco esperábamos es que, ahora que el podcast se ha puesto de moda, a los musiqueros nos fueran a mandar al furgón de cola, tras los programas de misterio, true crimes, entrevistas eternas y los famosetes que se han colado en el medio.
Es llamativo como cualquier formato y cualquier plataforma es vampirizada cuando se pone de moda. Sí, los podcast ya no son una cosa de "modernos" o frikis, pero hay una reflexión aun mayor en todo esto, porque durante años hemos estado creando contenido y pagando por poder alojar nuestros audios. Eso quiere decir que además de trabajar un montón estamos pagando por ello, generando un tráfico y aumentando unas estadísticas que esas plataformas utilizan para conseguir ingresos. Parte de esos ingresos recaen en los podcast de todos los estilos menos en los musicales, porque las empresas que alojan esos programas donde se incluye música tienen un acuerdo temporal con SGAE y están a la espera de saber cómo será el nuevo acuerdo. Hasta que eso llegue nuestro futuro es muy incierto y puede darse el caso que los podcast musicales desaparezcan.

Claro, y de monetizar ya ni hablamos...
Las personas que escuchan nuestros programas son conscientes de la realidad, porque en B90 se habla claro. Saben lo que pasa, lo contamos porque entrevistamos a los jefes de las plataformas. Su apoyo es vital aunque a día de hoy estoy lejos de mi objetivo para poder dedicarme en exclusiva a crear contenido de calidad.

Es más fácil hacer un poco de dinero en plataformas como YouTube o Twitch... De hecho empezaste a stremear en Navidad. ¿Qué tal la experiencia de dar la cara tras tantos años parapetado tras un micrófono?
Me gustó mucho la experiencia porque llegas directamente a la audiencia, aunque uno conoce sus puntos flacos y antes de regresar quiero repensar la manera de hacer algo diferente.

Y también en materia audiovisual, he visto en YouTube un par de episodios de El Vertedero, un proyecto visualmente muy guay, ¿cómo surgió la idea?
Dani de la banda No Dogs me contactó ya que estaban buscando una cara para presentar el proyecto. Cuando me explicaron su idea me enamoré al instante y empezamos a trabajar juntos.

Quizá demasiado ambicioso sin una productora o televisión detrás, ¿no?
El Vertedero es un proyecto diferente a todo lo que he hecho hasta ahora. Creado por gente con un concepto del trabajo y la exigencia brutales y con una sana intención, dar luz a la escena menos conocida. Si conseguimos darle continuidad estoy seguro que alguna productora o marca querrá comprarlo. Ahora está en proceso de cambios y reestructuración pero me encantaría seguir vinculado.

Por cierto, me viene tu nombre vinculado al arranque de Subterfuge Radio, pero al final no acabaste allí y no sé qué pasó...
Siempre he tenido un gran respeto y admiración por lo que Subterfuge hizo en los 90. Propuse a Carlos Galán crear una radio en las oficinas del sello en Madrid y le encantó la idea. Pusimos todo en marcha, busqué mesa, micrófonos, incluso programas para la parrilla e hice de técnico... ¿El resultado final? Carlos me sacó del proyecto y me reemplazó por un becario sin darme explicaciones. Creo que deberías preguntar a Carlos el motivo.

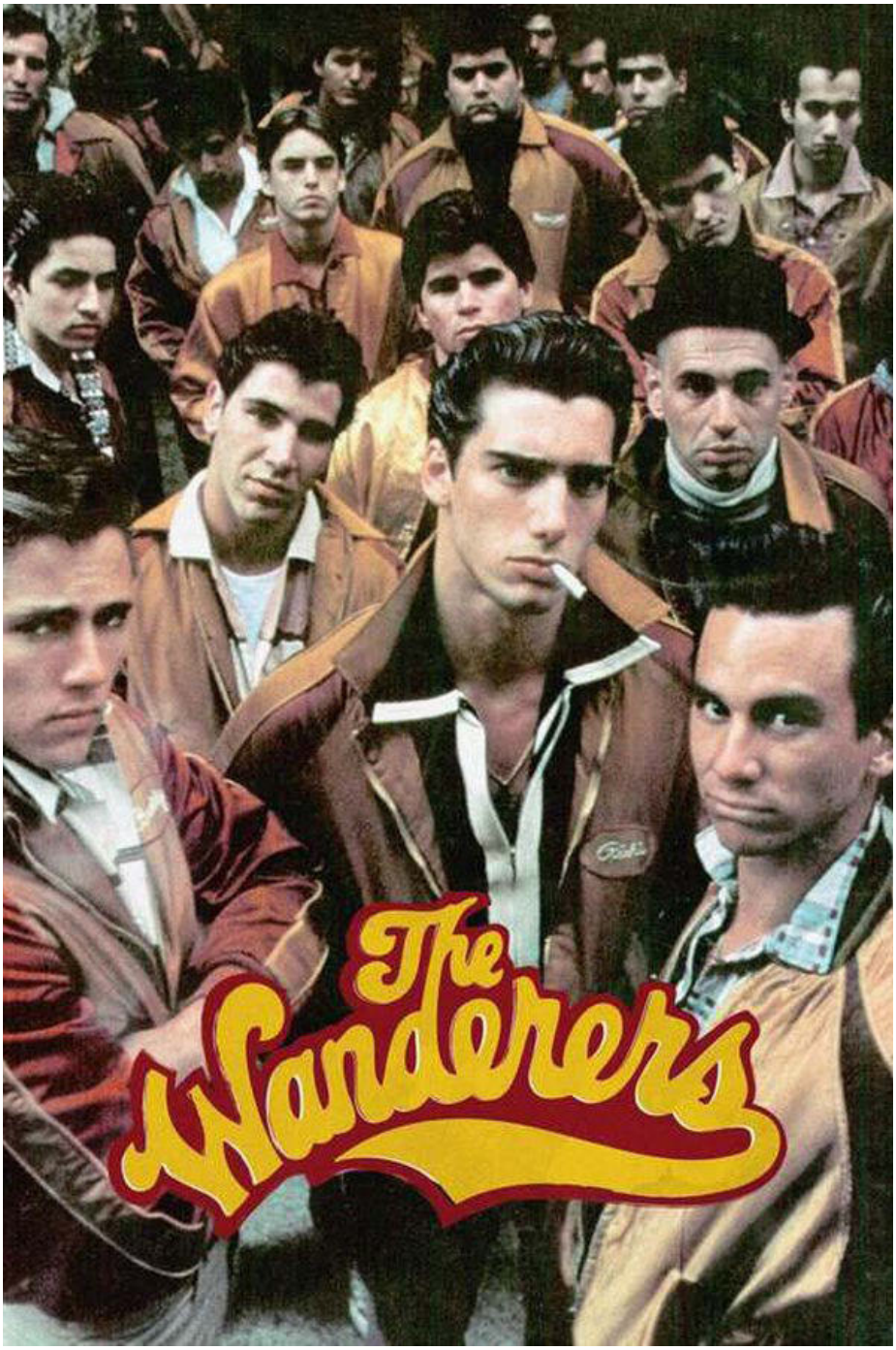
Para terminar… Una de las cosas que envidio de ti es esos discos tributo que has creado reconstruyendo a golpe de versión discos tan emblemáticos como el "In Utero" o el "OK Computer". ¿Cómo surgió la idea y qué reacción han tenido las bandas participantes?
Una parte fundamental del programa es apoyar la escena underground y una de las fórmulas más efectivas que existen en crear estos discos tributos donde un montón de bandas recrean canciones que nos sabemos de memoria. Está demostrado, si la banda lo hace bien, logrará nuevos seguidores y como muchas veces ha pasado, esa canción pasa a su repertorio.

¿Y los oyentes?
Los oyentes del programa siempre han reaccionado muy bien a todos los discos tributo, un total de nueve y pronto diez.

J.F. León

Zgz Psych Fest X
15-16.09.2023
Bang Mantra
Bifannah
Elephant Stone
Heather
Melenas
Mourn
My Expansive Awareness
Nueve Desconocidos
unsalto
DJ sessions
Analog Love
Borja Keeper & Escobedo
Jota Pop
Visuales de
Héctor de la Puente
Salas
Las Armas
La Lata de Bombillas
Gorila
Gilda
Zaragoza
AYUNTAMIENTO
ANALOG LOVE
ENTRADAS EN DICE
GOBIERNO DE ARAGON

The Wanderers (Las pandillas del Bronx)



Los que consideramos el CINE como algo más que el séptimo arte, tenemos en nuestra memoria escenas o retazos de películas que, al igual que las canciones (sí, esas que denomino "canciones de vida"), forman parte de nuestra existencia. Podía dedicar más de la mitad de todas estas líneas a ello. "The Commitments" (Alan Parker, 1991), los miembros de la banda viajan en un vagón de metro, callados, cabizbajos, hasta que el saxofonista (Dean Fay), entona esas maravillosas estrofas que dicen, "Said to the man at the railroad station/ I want a ticket, just for one… ", del eterno, "Destination Anywhere" (The Marvelettes), y uno a uno se van uniendo los demás componentes del grupo, dando como resultado un número coral inolvidable; la trepidante escena "funny guy" de la colosal "Goodfellas" (Martin Scorsese, 1990), con Joe Pesci ametrallando con su desquiciada verborrea a todos sus colegas presentes, y algo más a los que se acercan a la mesa del restaurante en la que están sentados; "The Night they Drove Old Dixie Down" ("The Last Waltz", Martin Scorsese, 1978), con la que nos emocionamos toda la familia, y que descubrí, por casualidad, de madrugada, en aquellos tiempos en que solo teníamos dos canales en la televisión, y que me dejó totalmente hipnotizado frente a la pantalla; la dramática y abrasadora escena de la lluvia de esa joya cinéfila llamada, "Muerte entre las Flores" (Hermanos Coen, 1990); y por supuesto, la escena del asesinato de JFK retransmitido por los televisores de una tienda, mientras se agolpa la gente ante el escaparate, y suena de fondo, "Stand By Me", con la pareja protagonista llorando desconsoladamente. Estoy hablando de "The Wanderers", una auténtica película de culto que, por cierto, siempre recomiendo, y que seguramente sea la que más veces he visionado en mi vida (completaría el triunvirato, "Uno de los Nuestros" y "Centauros del Desierto"), palabra de fan. Además, marcó a mucha gente de mi generación (yo incluido, claro está), como a un buen amigo mío que siempre cuenta que, cuando se proyectó en el cine de su barrio, "entré con el pelo lamido, y salí con tupé y el cuello de la chupa levantado", y aparte "consiguió" el esplendoroso cartel que presentaba la película y que, a día de hoy, sigue luciendo orgulloso en la entrada de su casa.

Dirigida por Philip Kaufman en 1979, y basada en una novela de igual título, escrita por Richard Price, novelista ("La vida fácil", "Clockers", "El samaritano"), productor y guionista (gloriosos monumentos catódicos como The Wire, The Night Of o The Deuce), en 1974.

Con una extraña, pero definitoria, mezcla de estilos en los que el drama da paso a la comedia o viceversa e incluso aparecen guiños al cine de terror o suspense (en algunos pasajes predominan escenas sombrías, con música turbadora que, no me cuesta decirlo, me siguen poniendo los pelos de punta), la película nos sitúa en el Bronx neoyorquino, en 1963, con las luchas por el poder en las calles de las diferentes bandas que lo ocupan (de ahí, el subtítulo en castellano, "Las pandillas del Bronx"); no hace falta deciros que el gang protagonista es el que da título al film, los italoamericanos, "The Wanderers", enfrentados a rivales como "The Baldies", formados por cabezas rapadas, mucho antes de que el término skinhead se implantara en Inglaterra a finales de los años sesenta, "The Wongs", compuestos por asiáticos, "The Del Bombers", por afroamericanos o los aterradores irlandeses, "Ducky Boys".

Sin ánimo, ni intención de desgranaros el contenido del metraje, os cuento un poco de qué va la película… Un plano general con el fabuloso, "Walk Like a Man" de The Four Seasons, abre el metraje y nos sitúa en una de las calles del barrio con los "Fordham Baldies" en la esquina de un cine; en la siguiente escena, aparece uno de los "Wanderers" (Turkey), con su chupa de la pandilla y el pelo totalmente rapado, seguido por su amigo Joey, estupefacto por su nuevo look. Empiezan a discutir sobre este cambio y Joey dice que los "Baldis", son una panda de "capullos con orejas", con tan mala suerte que "Peewee", la novia de "Terror", el jefe del grupo, les oye y avisa al resto, que se lanzan en estampida a por los dos muchachos. Se inicia una frenética persecución, con el trepidante, "Wipe Out" (The Surfaris) de fondo, por las calles y callejones del barrio. De esta enloquecedora manera comenzamos el viaje…

A partir de entonces, escenas y situaciones memorables que, como os decía al principio, forman parte de mi memoria histórica: la

batalla de insultos en las aulas del instituto, las luchas con las diferentes bandas, la emotiva y emocionante escena que os contaba con "Stand by Me", un glorioso póker strip, el episodio con los Marines, y mucho, muchísimo más que os invito a descubrir y que seguro, modestamente hablando, me agradeceréis.

Rose, esposa del director, escribió el primer borrador del guión y le llevó varios años completarlo porque encontraba bastante difícil adaptar toda la novela, por ellos algunos personajes e historias fueron cambiados; pese a ello, Price aprobó la adaptación: "Me encanta esa imagen. No es mi libro, y no me importa. El espíritu es correcto, y la forma en que Phil Kaufman lo dirigió me mostró otra forma de mirar mi propio libro". A mí, particularmente, me gusta el libro, la película me fascina.

El rodaje, comenzó en septiembre de 1978 con la mayoría de las localizaciones en el Bronx. Cuenta la leyenda que antiguos miembros de los verdaderos "Baldies", se quejaron de que se los retrataba incorrectamente porque según ellos, no era un mal vecindario y tampoco había crimen y robo. Rose Kaufman, cansada de sus quejas, finalmente les dijo que se fueran a la mierda, lo que dio resultado a una pelea entre los ex pandilleros y varios actores de la película. También la preparación del partido de fútbol americano, en que el que se invirtió más de una semana, se convirtió en un caos total por la presencia de varios extras contratados, armados con bates de béisbol, mangos de hachas y cadenas, que para dar mayor veracidad al rodaje se enzarzaron en auténticas batalles campales, aún después de que el director diera por cerrada cada toma; debido a ello, varios actores y cámaras tuvieron que ser hospitalizados al ser heridos gravemente en medio de este caos. (Si ya habéis visto la película, sabréis a qué me refiero, si lo vais a hacer, ya os daréis cuenta de lo que os he contado).

El proceso de casting fue bastante dificultoso porque todos los adolescentes de New York querían participar en el film. Al final, muchos de los actores escogidos eran desconocidos en ese momento (como Ken Wahl, el protagonista principal, que trabajaba en una pizzería), y para cuatro de ellos, fue su debut cinematográfico. Hay una curiosidad al respecto: el personaje de "Peewee", la novia de "Terror", fue escrito específicamente para su intérprete, Linda Manz ya que todos los responsables del reparto, pensaron que tenía un gran carácter y que parecía realmente un miembro de una banda del barrio, por lo que, pese a no aparecer en el libro, sí que tiene un papel fundamental en el desarrollo de la acción. Mención honorífica para la angelical, Karen Allen, mi amor platónico desde su aparición en la pantalla.

No quiero dejar de lado, ni mucho menos, su enciclopédica banda sonora, que para mí es un protagonista más del film, ajustada al milímetro para cada situación, y compilada por el propio Kaufman y Richard Price. En su edición original, lanzada al mercado poco después de su estreno, se encontraban doce clásicos imprescindibles que forman parte del legado musical del siglo pasado: del emotivo, "Soldier Boy" (The Shirelles, 1962), a los explosivos "Shout" (The Isley Brothers, 1959) y "Do You Love Me (The Contours, 1962), pasando por himno, "Ya Ya" (Lee Dorsey, 1961), más temas de Four Seasons, Ben E. King y, por supuesto, la razón de ser de la película, el himno, "The Wanderer" (Dion & The Belmonts, 1961). Tiempo después, se editó una edición revisada con cinco temas más, que también aparecían en la película, como "Tequila" (The Champs, 1958) o el hipnótico, "Pipeline" (The Chantays, 1962), esencial en una de las escenas claves de la película. Personalmente, aparte del grandísimo descubrimiento cinematográfico, me sirvió además para introducirme en esa música que sólo conocía de pasada por algún single que tenía mi padre por casa. Os puedo asegurar que es una de las más grandes y fabulosas bandas sonoras de la historia del cine.

Hay un guiño o recuerdo a la monumental, "American Graffitti" de George Lucas en la parte final, con una canción que da sentido a la película, pero no temáis, no os lo voy a contar, sólo os vuelvo a recomendar su visionado porque os va a hacer pasar un par de horas bastante entretenidas, regadas con la mejor músico salida de Estados Unidos.

Y ya para acabar, sólo deciros:

"*Cause I'm a wanderer, yeah a wanderer*
I roam around around around around around".

J.L. Crespo

Harry el sucio y el thriller de los 70

Iniciamos nueva andadura en esta sección, cambiamos de género pero mantenemos coordenadas espacio-temporales. Los años 70 vieron como el western mutaba, se complicaba y acababa implosionando, mientras que el thriller y el cine negro tomaban el relevo como reflejos de una sociedad que a su vez cambiaba radicalmente. A peor. Los sueños utópicos de la Era de Acuario habían demostrado ser eso, utópicos, y la nueva realidad venía marcada por políticos como Nixon ("I am not a crook!") y una creciente sensación de inseguridad y violencia derivada de la crisis de valores y económica que sacudió a los USA en esta maravillosa década. Digo maravillosa por el legado cultural; no me hubiera gustado pasear solo por las calles de NY en 1973 y exponerme a un navajazo. O a que un Vigilante tarado me pegase dos tiros. ¿Qué ocurrió aquí? ¿Cómo pudimos pasar de "Love Story" a "French Connection"? Intentemos desenredar el hilo.

Una de las mejores muestras del cine norteamericano ha sido siempre el cine negro, y el de los años 70 resulta fascinante y salvaje; es además el reservo tenebroso como se señalaba más arriba del western de la misma época: de los espacios abiertos, la naturaleza y los sueños de grandeza pasamos a los callejones, las ciudades decadentes y la claustrofobia, una sombra en comparación con el sol de las pelis del Oeste que legaron un revisionismo crítico de corte mucho más idealista.

El cine negro siempre ha supuesto un reflejo de lo que ocurre en la cara más sucia de la sociedad, los bajos fondos y los poderes ocultos. Su primer auge lo vemos en la década de los 30, reflejo del gansterismo y la corrupción endémica del poder. Existía un miedo en los ciudadanos a que una bala perdida les pillase haciendo la compra, y Hollywood supo sacar partido de este temor con aquellos míticos films de Howard Hawks o Fritz Lang. Los años 70 trajeron otros miedos: la delincuencia urbana, los atracos, violaciones, asesinatos alcanzaron cifras espeluznantes; los que se lo podían permitir huían a las urbanizaciones de las afueras de las ciudades, dejando el centro urbano para los que no podían salir de allí y para los criminales que campaban a sus anchas. La policía alcanzaba también cuotas de corrupción inimaginables, y en general la ciudadanía mostraba poca confianza ante las fuerzas del orden y los políticos. Cuando se les ofreció en el cine la idea de tipos que se toman la ley por su mano y acaban a tiros con los delincuentes lo celebraron con gozo. La idea de que Charles Bronson pasase de ser un arquitecto a justiciero en "Death Wish" ("El justiciero de la ciudad" 1974) y se cepillase a cualquier macarrilla que se le pusiese a tiro, despertó los instintos más reprimidos de miles de personas que deseaban ser ellos los que disparaban al chaval que intentaba robar un coche. Precisamente es eso lo que no se entendió (ni se entiendo hoy día) desde Europa, y la coletilla de "cine fascista" sigue colgando de estas películas.

Que no impida esto, lector de Rock Bottom, disfrutar de un género de una calidad excepcional, con directores salidos de ese soberbio New Hollywood que dotaron a las películas de esta época de un vigor y una tensión únicas, películas afiladísimas, todo nervio, cero grasa, con un ritmo envidiable y una acción violenta que sirve de base a todo lo que vino después. Un novedoso estilo narrativo heredado de la televisión y un lenguaje realista, cerca del documental, pero sumamente imaginativo que refleja la crispación, el miedo y la frustración del momento.

Quizá sea "Harry el Sucio" ("Dirty Harry" 1973) la más icónica de estas películas. La acción tiene lugar en San Francisco, a lo largo de varios tensos días, en 1971. El inspector de homicidios Harry Callahan (Clint Eastwood) recibe el encargo de perseguir y detener a Escorpión (Andrew Robinson), un asesino psicópata que ha sembrado el pánico en la ciudad. Callahan es el típico tipo duro, implacable, solitario, funciona de manera instintiva porque tampoco resulta demasiado

inteligente y, naturalmente, con una vena violenta que roza el sadismo. Un desarraigado (viudo, cómo no); no tiene amigos, no mantiene relaciones sociales, vive encerrado en sí mismo, apenas habla y cuando lo hace es repelente, lacónico y ácidamente irónico. Odia al mundo que le rodea, cree que el sistema judicial castiga a los ciudadanos honrados y protege al criminal, que dicho sistema carece de valores y principios. Y, bueno, esto es francamente contradictorio, porque Harry resulta ser igual que lo que más odia. El hombre está convencido de que la violencia sólo se combate con más violencia y busca la justicia por su cuenta. Su mote, "Harry el sucio" le viene por sus métodos de trabajo y porque siempre le encargan las misiones que nadie quiere, como la de Escorpión (dice un compañero de él: No me extraña que le llamen Harry el Sucio. Siempre le dan a limpiar las letrinas.)

Lo que resulta francamente irresistible de "Harry el Sucio" es lo ambigua y contradictoria que resulta. Pauline Kael, la crítica más reputada de la época (e inspiración para la nueva película de Tarantino) dijo que era una "fantasía derechista", y no pocas veces se le ha tildado de película "fascista". Tengamos en cuenta que la violencia ejercida en el film resultó particularmente desagradable y sádica a los críticos, especialmente a aquellos intelectualmente relamidos y que con toda seguridad dirigían su mirada hacia Francia más que a los bajos fondos de sus propias ciudades. El público general, el que cogía el metro por la noche para volver a casa del trabajo y conocía el percal adoró la película y encumbró a Eastwood como justiciero de la noche. Clint, un tipo inteligente y ambiguo, le dio la vuelta al asunto en la segunda parte de la saga, en la que se veía claramente que el fascismo venía de un grupo de policías motorizados que le admiran por sus métodos, y a los que (¡sorpresa! también) aborrece. Pero no nos desviemos.

No podemos dejar de hablar de los otros dos personajes definitivos en "Harry" que son el director, Don Siegel, y John Milius, autor de la primera idea del guión. Siegel siempre fue un gran especialista del cine de acción que empezó su carrera en la televisión y tiene películas muy paradigmáticas del cine de la época, como "La invasión de los ultra cuerpos" o "Código del hampa"; un director con muchísimo nervio y un gusto exquisito por la depuración de estilo. Un tipo que fue fundamental en la carrera de Clint Eastwood, con el que realizó incontables películas y al que Eastwood considera su mentor.

Y luego también está detrás la inquietante figura de John Milius, que escribió parte de la película (sin acreditar) y aportó, según sus palabras: "Muchas armas. Y esa actitud de Harry el Sucio de ser un policía despiadado. Creo que es bastante obvio si miras el resto de mi trabajo qué partes son mías. El policía es igual que el asesino excepto que tiene una placa. Y está siempre solo". Era este Milius un personaje muy peculiar y su visión impregna de forma indirecta toda la película. Siempre estuvo muy influido por la cultura japonesa oriental y más tarde concibió el personaje de Travis Bickle de "Taxi Driver" (desarrollado más tarde por Paul Schrader), un tipo de antihéroe que guarda muchas similitudes con Harry, sin estar tan estilizado y definido, personajes sin ningún tipo de ambición moralista, productos de un mundo enfermo, una especie de justiciero que se convierte en un guerrero asceta parecido a los samuráis.

¿Cómo pudieron resultar tan atrayentes este tipo de macarras medio psicópatas? Eso es lo que nunca se ha llegado a entender desde la crítica más europeísta y progresista, a la que horrorizó que este sadismo fuese tan bien acogido. Y como decía más arriba, aplicar postulados neo-marxistas a una situación que ni se entiende ni se quiere ver deviene en una visión cuanto menos interesada del asunto. Si alguien me pregunta diré que me resulta un análisis muy simplista y reducido, y entiendo que ambas miradas chocasen: hay que analizar el contexto socio cultural del que brotan estas películas. Un solo dato: en 1978 se cometieron en USA más de 40 millones de delitos: tras las detenciones y juicios, entraron en prisión 140.000 convictos. No entro a juzgar el sistema judicial americano (¡Ronnie James Dio me libre!) pero no me cuesta entender al tendero que se acobarda cada vez que alguien entra en su tienda cuando anochece. Ni me cuesta entender que el Sistema era y es corrupto, mezquino e incompetente.

En el caso de Harry le veo más como un nihilista que como a un fascista. No cree en el sistema que defiende, y le asquea la burocracia y el código de silencio entre polis, muy parecido, ironía, a la Omertá. El personaje desarrolla una ambigüedad moral muy deliberada, y el juego de espejos entre sus acciones y las de Escorpión dejan ver unos rastros de psicopatía que resultan fascinantes. Se da aquí un salto cualitativo que va más allá de las coordenadas espacio tiempo de realistas y trasciende un poco hasta introducirse en el territorio de lo onírico, de la psicología social o de la patología incluso, añadiendo una dimensión mucho más atractiva a lo que sería mostrar sin más lo que sucedía en las calles. Harry es el reflejo de una sociedad podrida, no hay más. Además existe la paradoja de que esta visión tenga en común con los movimientos contraculturales la crítica anti sistema. En este caso alejado del buen rollo hippie, encontramos un producto esquizoide pero que viene del mismo descreimiento enardecido que tenían en los 60 de lo que ocurría en las altas esferas.

El propio Callahan no deja de decir durante toda la película que él es un anti sistema que está en contra de toda la jerarquía y esa paradoja y esa ambigüedad es lo que nos resulta más incómodo y más difícil de entender. Una de las figuras que es una constante en este cine de los 70, es la figura del justiciero o del vigilante (desarrollada como decía por Charles Bronson) pero en este caso el justiciero se convierte en un guerrero casi asceta, obsesionado con un objetivo del que no puede desprenderse. Y para terminar con esta reflexión, "Los sobornados" de Fritz Lang, una de las grandes películas del cine negro nunca fue acusada de fascista, cuando es la misma historia de venganza que se transforma en obsesión.

Sin ninguna duda, el éxito de Harry vino determinado por la majestuosa actuación de Clint Eastwood, y su actitud ultra cool. Una actitud que nos seduce a pesar de que no esconde en ningún momento que es un tipo racista, violento y además, antipático. Esa seducción es algo que encontrábamos ya en el western, en los grandes personajes de de del género como el de "Centauros del Desierto". Son incómodos de pillar y muy difíciles de encasillar.

La película está plagada de momentos icónicos, como el tiroteo inicial con el diálogo: «Sé lo que estás pensando. Si disparé las seis balas o solo cinco. La verdad es que con todo este ajetreo también yo he perdido la cuenta. Pero siendo este un Magnum 44, el mejor revólver del mundo, capaz de volarte los sesos de un tiro, ¿no crees que debieras pensar que eres afortunado? ¿Verdad que sí, vago?». Me paro aquí un instante: en la traducción punk pasa a ser vago: me maravilla. El caso es que si tuviese que elegir una escena de Harry tendría que decir que siempre me dejó impresionado ese plano, esa panorámica aberrante en el campo de fútbol americano de noche que demuestra muy bien cómo se ha producido un clic en la cabeza del detective que adquiere una relevancia enorme y va más allá de una lectura simplificadora. Con muy poco se cuenta toda la historia.

Y hay multitud de referencias en la película que están, imagino, metidas a propósito y que son base de su éxito: la mezcla especialmente en el personaje del malo, Escorpio, que viene a ser un alter ego del Asesino del Zodiaco que en aquella época aterrorizaba a la ciudad de San Francisco también, y que está caracterizado e interpretado como si fuera al mismo tiempo un chamán, una suerte de Charles Manson. Otra referencia clave a un asesinato en la mente colectiva es el francotirador al principio de la película que nos remite directamente a Oswald y el asesinato de Kennedy. Todas estas alusiones contribuyeron en gran medida al éxito que tuvo la película, que por otra parte, que en un principio no quería ser más una actualización de "Brigada homicida" que Siegel había hecho unos años antes.

Con "Harry el Sucio" iniciamos pues un repaso al thriller yankee de los años 70 después de toda la historia de los 60 a través del western. Un género afiladísimo, muy puntiagudo, muy incómodo de pillar, pero siempre fascinante y terrible.

Javier Sanabria

LOVE GANG LADY BANANA MARTA G. NAVARRO BETTE SMITH JARED JAMES NICHOLS PRISTINE ROBERTO MARTÍNEZ

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Jared James Nichols

Hard blues power hero!

Número 35. Julio de 2023.